

GOBIERNO DEL ESTADO DE COAHUILA DE ZARAGOZA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR



EL INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES

**LA AVENTURA DE LA DOCENCIA EN COMUNIDADES
RURALES**

PRESENTADO POR:

ADRIANA GUADALUPE FERRER BADILLO

COMO OPCIÓN PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

SALTILLO, COAHUILA DE ZARAGOZA

JULIO 2021

GOBIERNO DEL ESTADO DE COAHUILA DE ZARAGOZA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR



EL INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES

**LA AVENTURA DE LA DOCENCIA EN COMUNIDADES
RURALES**

PRESENTADO POR:

ADRIANA GUADALUPE FERRER BADILLO

ASESOR:

NARCISO RODRÍGUEZ ESPINOSA

COMO OPCIÓN PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

SALTILLO, COAHUILA DE ZARAGOZA

JULIO 2021



Estado
de Coahuila

"2021, Año del reconocimiento al trabajador del personal de salud
por su lucha contra el COVID-19"

Secretaría de Educación

ASUNTO: Dictamen del
Trabajo de Titulación

Saltillo, Coahuila de Zaragoza, 04 de junio de 2021

**C. ADRIANA GUADALUPE FERRER BADILLO
P R E S E N T E.-**

La que suscribe, Presidente de la Comisión de Titulación, informa a Usted que, después de haber analizado su Trabajo de Titulación de la modalidad: **EL INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES**, con título **LA AVENTURA DE LA DOCENCIA EN COMUNIDADES RURALES** y que fue **APROBADO** por su Asesor, reúne los requisitos que señala la normatividad vigente para ser presentado ante el H. Jurado de Examen Profesional.

Por consiguiente, deberá entregar tres archivos digitales que contengan la versión final de su Trabajo de Titulación, como requisito previo para sustentar su Examen Profesional.

A T E N T A M E N T E

MTRA. ALINA LORENA ARREOLA GONZÁLEZ
LA SUBDIRECTORA ACADÉMICA
Presidenta de la Comisión de Titulación



SE
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR
CLAVE. 06RN0000U
SALTILLO, COAHUILA DE ZARAGOZA

Vo. Bo.

MTRA. MARCIA ELIZABETH JIMÉNEZ HOYOS
LA DIRECTORA DE LA ESCUELA
Presidente Honorario de la Comisión de Titulación

Agradecimientos

A mi familia, quienes durante esta travesía fueron mi apoyo y motivación diaria. Mi padre, Ramón Ferrer Prado, quien forjo en mí el carácter y valor de lograr mis objetivos. Un verdadero ejemplo de que no nacemos sabiéndolo todo y se necesita de cometer errores para aprender de lo que eres capaz. Alguien que me demostró que eres dueño de tu propia historia. Mi hermano, Roberto Ferrer Badillo, quien representa para mí un ejemplo a seguir, el oyente de mis risas y tristezas, gracias al destino por escogerte como mi compañero para toda la vida. En especial, a mi compañera de aventuras y el corazón más grande del mundo, mi madre Yolanda Badillo López, por creer en mis capacidades, alentar mis ideas, comprender mis errores, orientar mis decisiones, celebrar mis logros y ayudarme a cumplir cada una de mis metas, quien compartió conmigo cada experiencia y nunca me dejó sola sin importar la situación. Sigo sin encontrar las palabras suficientes para agradecerte todo, pero comencemos por un... lo logramos Badillo.

Mis abuelos, quienes cuidaron de mi desde allá arriba, motivaron mi aprendizaje desde niña, me alentaron a sacar adelante mi licenciatura. Se fueron físicamente, pero sé que estuvieron conmigo en cada paso que di, Yolanda, Ofelia, Ramón, Julián y Tomas, donde quiera que estén, este logro también es para ustedes.

A mis amigas, Andrea y Moed, gracias por hacer de la escuela normal la mejor etapa de aprendizaje. Por convertirse en mis cómplices y apoyarnos en cada etapa. Quienes sin esperar nada a cambio, compartieron conmigo más de mil experiencias, conocimientos, alegrías, materiales, enojos, chismes, hogares y durante 4 años estuvimos apoyándonos y motivándonos para hacer realidad nuestro sueño, como siempre dijimos, salimos de esto juntas.

A ti, mi compañero durante estos años, gracias por estar conmigo en todo momento. Por brindarme cariño, atención, apoyo y darme la confianza de seguir adelante siempre sin importar nada. Sobre todo, por la paciencia inmensa que me mantenía estable y me fortalecía cuando pensaba que continuar con mis sueños no tenía sentido. No fue un camino fácil, pero tú lo hiciste mucho más...bonito.

A mi asesor Narciso Rodríguez Espinoza, quien desde primer año me brindó las herramientas necesarias para convertirme en una docente con mucha habilidad. Alguien que a pesar de la distancia fomentó en mí, un pensamiento de superación y fortaleció la confianza en mí misma. Gracias por apoyarme cuando las cosas parecían no tener un mejor color y brindarme los consejos adecuados para mi corrector actuar.

Las personas que conforman mi segunda familia, gracias por ayudarme a hacer realidad cada locura que pasaba por mi mente, por animarme a ser la mejor docente y por alentarme a dar siempre lo mejor. A mi segunda asesora, quien llegó a mi vida cuando estaba en los momentos más tormentosos y junto con un montón de consejos, me ayudó a continuar trabajando en una de las profesiones más alegres.

A los diferentes profesores que pusieron un granito de arena para convertirme en una profesional más preparada, por demostrarme que nada en la vida es gratis y todo requiere de una dedicación, gracias por apoyar en mi formación integral.

A las personas que conocí en Sierra Hermosa, gracias por acogerme como parte de su comunidad, por brindarme siempre su hospitalidad y por mostrarme una forma distinta de ver la vida. En especial a la familia Mireles, Casas, Mata, Saucedo, Alarcón, Álvarez, Monsiváis, Del Bosque, fueron mi segundo apoyo durante esta aventura y siempre estaré infinitamente agradecida por permitirme desarrollarme y crecer como docente. Siempre atesoraré a cada uno de ustedes, por lo que trajeron a mi vida y por enseñarme a disfrutar de las pequeñas cosas que nos da el destino.

Por último, el agradecimiento que no podía faltar, gracias a mí misma, por no darme por vencida y luchar hasta el final de cada ciclo escolar o práctica profesional. No fue un camino fácil de andar, pero me mantuve firme y nunca pare hasta conseguir mis objetivos. Aproveché los buenos consejos, olvidé los malos comentarios y agradezco a todas las personas que hicieron de mi carrera profesional algo memorable, mi aventura en la docencia está por comenzar.

Índice

Introducción	1
Plan de acción	3
Desarrollo, reflexión y evaluación de la propuesta de mejora.....	14
Conclusiones y recomendaciones	39
Referencias.....	42
Anexos	

Introducción

Durante el octavo semestre de Licenciatura en Educación Preescolar, se eligió llevar a cabo las últimas prácticas profesionales en una comunidad rural, con nombre Sierra Hermosa y perteneciente al municipio de Arteaga. La institución escolar con clave 05KJN0019J se encontraba dentro de un programa escolar de voluntariados que impartía el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) desde 1971, pues habían tomado la decisión de ampliar la atención educativa de manera completa y así otorgar el certificado oficial de la Secretaría de Educación Pública (SEP) a todos los alumnos de lugares considerados como marginados después de concluir los 12 años escolares en educación básica.

La elección de trabajar en un ambiente rural fue el resultado de un análisis personal, dado que durante junio del 2020 nos encontrábamos en estado de cuarentena obligatoria por motivo de la pandemia sanitaria provocada por el virus de COVID-19, esto nos forzaba a estar en asilamiento social y que las clases en instituciones urbanas se manejarían de manera virtual. Mientras tanto, en las indicaciones del voluntariado de CONAFE se mencionaba que podíamos estar visitando las comunidades en determinados horarios y trabajar directamente con los alumnos en espacios abiertos. Es importante considerar que como al inicio se explica, CONAFE es el instituto encargado de otorgar los certificados a los alumnos por su educación, el trabajo en si se reduce al que realiza una docente unitaria con el apoyo de los padres de familia de la localidad.

Al ingresar a este voluntariado, se eligió trabajar en una modalidad de informe de prácticas profesionales porque pude tener un mejor desarrollo de contenidos, se pudieron aplicar estrategias y acciones basadas en problemáticas identificadas y encaminadas a una propuesta de mejora en escenarios presenciales y vivenciales. Dicho informe de prácticas se realizó con base en una investigación cualitativa y con un diseño de investigación de campo, el cual menciona como objetivo principal aumentar la participación de la comunidad educativa, erradicar la deserción escolar y mantener una comunicación asertiva entre docente y alumnos para así ampliar los saberes comunitarios, generar conocimientos, adquirir habilidades, mejorar las

actitudes y favorecer los términos de colaborativo, responsabilidad, comunicación, trabajo en equipo y autoevaluación. Aplicando diferentes estrategias didácticas y acciones para encontrar una solución a las cambiantes necesidades y limitaciones que se iban presentando.

Se trabajó mediante un correcto *“actuar de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentaban en la práctica profesional”* (SEP, 2012, p.11) puesto que se menciona como se pretendía erradicar una problemática detectada en la comunidad y que estaba afectando el pleno desarrollo personal y profesional de los educandos y de la alumna practicante. Se desarrolla un plan de acción, el cual consistía en la detección de características, necesidades y posibilidades de los agentes involucrados y el desarrollo de siete estrategias didácticas, las cuales pasaron por un proceso de diseño, aplicación, evaluación, adecuación y reflexión. Estas irían ayudando a que la forma de trabajo tan intermitente durante el ciclo escolar no perjudicara a los implicados. A su vez se analizaron artículos y libros fidedignos que apoyaban la aplicación de cada una de las acciones realizadas.

Cabe mencionar que hubo algunos factores externos a la institución obstaculizaron la continuidad de este trabajo hasta el cierre del ciclo escolar. La problemática se solucionó en su totalidad, sin embargo, las estrategias tuvieron áreas de oportunidad durante su aplicación, por lo cual se menciona de una propuesta de mejora, donde los objetivos a tratar sean los mismos, pero con mayor énfasis en el trabajo con padres de familia y durante un periodo menos intermitente basado en las indicaciones de la nueva normalidad educativa. A pesar de todo, fueron estos mismos resultados los que hicieron que la práctica docente y el trabajo recepcional se llevaran de una mejor manera, pues se lograron eliminar hasta cierto punto, las áreas de oportunidad que presentaba la institución, no por ello hay que dejar de lado el objetivo de seguir trabajando dentro del mismo contexto estudiantil, para así poder dar una solución positiva a la problemática encontrada, ya que los tiempos que enfrentábamos obstaculizaron el trabajo de campo y probablemente en otras circunstancias los resultados obtenidos podrían ser aún más satisfactorios de lo que resultaron durante esta aventura.

Plan de acción

La profesión docente nunca ha sido una tarea fácil, somos personas que cargamos día con día una responsabilidad social muy grande, un compromiso con la población en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las herramientas básicas para poder enfrentarnos a las diferentes situaciones que se nos presentan en la vida, las hemos encontrado en las instituciones educativas por las que hemos cursado. Pero somos nosotros quienes hacemos uso de ellas para abrir caminos de lo que queremos lograr ser en un futuro.

Cuando tomé la decisión de convertirme en un agente de cambio, sentí terror al no estar preparada para el peso que conlleva esta responsabilidad, pero durante tres años, construí, moldeé, aprendí, mejore y reforcé las habilidades necesarias para estar frente a un grupo de alumnos, conocer sus características, necesidades, viendo a las docentes titulares como desarrollaban esta labor para poder tomar los aciertos y atacar las debilidades que hacían que se cometieran errores. No obstante, cuando cursaba mi último año escolar, asumí la aventura de adentrarme en una comunidad rural, un escenario totalmente desconocido y donde iba a tomar la tutela de todos los papeles posibles que hay en las instituciones; docente, directivo, personal de apoyo, etc. Es aquí donde surgió la pregunta ¿qué significa ser un buen docente?, ¿qué educación necesitamos para el siglo XXI? y ¿cómo iba a realizar esta tarea en un contexto ajeno a mis conocimientos dentro de la normal de educación preescolar?

Por medio de este informe de prácticas profesionales, narro mi experiencia como docente titular en una comunidad con un nivel medio de marginación, explicando cuando tome como base una de mis competencias profesionales, y decido actuar de manera ética ante la diversidad de situaciones que se me fueron presentando durante esta última práctica, tuve que asumir críticamente las responsabilidades establecidas para la docencia, cometí errores, tuve desbalances tanto físicas como emocionales, aprendí a solucionar conflictos y situaciones emergentes de acuerdo con los valores propios de esta profesión y reconocí la influencia que el contexto social tiene dentro de esta modalidad de trabajo, porque a fin de cuentas, la comunidad fue mi sostenimiento durante ese ciclo escolar (Anexo 1).

Después de realizar las primeras evaluaciones diagnósticas, pude conocer las condiciones de la comunidad educativa donde me encontraba y pensar cómo podría ayudar, mi aportación fue trabajar bajo un proceso educativo basado en mis conocimientos adquiridos en la escuela normal, haciendo hincapié en lo importante que es el desarrollo educativo de los niños, y el compromiso de los padres para obtener un resultado satisfactorio tomando en cuenta los recursos con los que contaba la institución y la comunidad en general.

Además, durante el último año de licenciatura, tuve que enfrentarme a unas prácticas profesionales fuera de lo común, debido a una pandemia a nivel mundial ocasionada por el virus denominado COVID-19, el cual se desato principalmente en Wuhan, China, pero rápidamente fue esparciéndose hasta llegar a nuestro país y una de las medidas sanitarias necesarias fue el aislamiento social, interrumpiendo la educación escolarizada durante varios meses. Enfrentarme a una nueva normalidad, donde las clases se convirtieron en tutorías semipresenciales, donde hubo momentos de crisis sanitaria y un alto índice de contagios, lo cual hacía de nuestra labor no solo enseñar si no también dar el ejemplo con los alumnos de como aprender a vivir en un ambiente desconocido para toda la comunidad.

El afrontarme a una nueva modalidad de trabajo virtual cuando las condiciones no me permitieron realizar clases presenciales, darme cuenta de la importancia cara a cara de saber adaptarse y trabajar en un entorno y circunstancias que están fuera de nuestro alcance, tomaron una relevancia significativa durante estos meses. No fue una tarea fácil, pero con el paso del tiempo y buscando nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje, logre sacar adelante mi práctica docente. Gracias a esta contingencia sanitaria, aprendí a implementar nuevas estrategias de enseñanza- aprendizaje, reconocer la importancia que tiene el uso y manejo de las TIC, solucionar los retos que se me presentaban día con día y sobre todo sacar adelante a la comunidad asignada mediante un estrecho compromiso y un correcto actuar docente (Anexo 2).

No es desconocido para nadie la situación sanitaria que nos afectó a nivel mundial, y el sector educativo no ha sido la excepción, el aislamiento obligado que todos hemos tenido que asumir y afrontar nos ha permitido adaptarnos cada vez más al confinamiento y a una nueva forma de trabajo y estudio; de igual forma la práctica docente se vio afectada y me atrevería a decir que más en las comunidades rurales, debido a la lejanía del lugar, así como a las condiciones económicas y de poca a casi nulo acceso a la conectividad a sistemas de internet.

El pasar de prácticas presenciales a intermitencia en asesorías con los alumnos de forma semipresencial para luego llegar a las clases virtuales, me obligó aún más a desarrollar competencias docentes que en otro contexto tal vez no hubiera podido fortalecer. Como menciona Scagnoli (2006) el rol docente en clases presenciales o a distancia tiene que ser de guía y facilitador, por lo que tuve que definir ciertos objetivos, como implementar estrategias didácticas que permitieran a los niños y niñas alcanzar sus aprendizajes, facilitando procesos de comunicación con los padres de familia y lograr promover con su ayuda el aprendizaje autónomo de los alumnos al ser capaces de explorar sus propios conocimientos. Al volcarse la modalidad presencial a una totalmente a distancia, en este nivel educativo los padres de familia fueron de los más afectados debido a que ellos por una parte desconocen cómo aprenden sus hijos, además que muchas veces carecen de herramientas para enseñarles, y por otra parte dependía de ellos que sus hijos aprendieran o no, pues se volvieron una extensión del trabajo docente sin haberlo pedido ni imaginado, fue un reto el conectar con ellos, ganar su confianza y colaboración pues sin ellos el trabajo docente no se vería reflejado, y no sabíamos cuánto tiempo más duraría esta situación.

El jardín de niños *Sierra Hermosa* del nivel de preescolar con sostenimiento CONAFE con clave 05KJN0019J, se localiza en el pueblo de Sierra Hermosa que está situado a 15.2 kilómetros de Arteaga, Coahuila, al cual se puede llegar desde Saltillo en carretera, haciendo un tiempo de 30-40 minutos. Las instalaciones se encuentran ubicadas a una cuadra de la calle de acceso, dicho ejido es la localidad más poblada del municipio, en dirección Norte, contando con 342 de habitantes. Se trabaja en un horario extendido y se maneja con el calendario de 190 días de 9:00 a.m. a 1:00 p.m. está ubicado en el área rural y cuentan con todos los servicios básicos como agua, luz y drenaje. Este ciclo escolar por motivo de la contingencia sanitaria por el

COVID-19 se trabajan diferentes horarios según los lineamientos generales. Actualmente se encuentra a cargo la Líder de Educación Comunitaria (LEC) Adriana Guadalupe Ferrer Badillo, como coordinador de región el Licenciado Humberto Barraza y la asesora de acompañamiento de la Microrregión 2, la cual incluye 9 comunidades del municipio de Arteaga, Mireya Sifuentes, ambos pertenecientes al mismo CONAFE.

Las organizaciones de las actividades económica están encaminadas a favorecer los procesos de aprendizaje-enseñanza, bien menciona García-Rangel (2014) se tiene que tomar en cuenta los recursos económicos para el funcionamiento de estas escuelas. Por lo cual se realizan proyectos de recaudación de fondos, para trabajar en un espacio con las condiciones óptimas para una educación de excelencia, como consecuencia de esto se han incorporado recursos para la decoración del aula, tales como: pintura, huacales, productos de aseo personal y materiales didácticos. Caben mencionar los que de manera oportuna y completa entrega CONAFE como los libros de texto: mi álbum, maestra Pati, libro integrador. Los útiles escolares y uniformes completos. Además de los materiales para las aulas: rompecabezas, memorama, tangramas, computadora, pizarrones, bancas, biblioteca de aula, desayunos y despensas. La tesorera asignada por la Asociación Promotora de Educación Comunitaria (APEC), se encarga de los asuntos económicos y la docente recibe un apoyo económico semanal.

El contexto tiene una falta de educación política, pues muchas personas no saben lo que es trabajar en un ambiente de democratización, en donde la participación social es importante e indispensable para que una organización se pueda desempeñar de forma correcta. Se requiere lograr una correcta organización dentro de los agentes involucrados, ya que sus roles y responsabilidades no están bien asignadas y como menciona Klein (2011) definir roles guía las conductas de los miembros de la comunidad educativa y si esto no se lleva a cabo, esto no permite que se mantenga una buena comunicación acerca de las necesidades de la institución e imposibilitaba el correcto actuar docente para promover aprendizajes en los alumnos, volviéndose una situación que había que mejorar. A pesar de esto, el clima institucional entre docente y comunidad es de respeto y confianza.

Con base en diferentes encuestas y entrevistas a padres de familia o tutores y de acuerdo con los resultados, se pudo conocer el nivel académico de los padres y se identificó que no hay profesionistas, el 90% son trabajadores del campo y el 10% trabajadores como operarios en empresas, el nivel económico es bajo. Dentro de la diversidad lingüística y cultural, por las características geográficas y de la región donde se ubica la zona escolar los alumnos se comunican en su lengua materna, el español y además en la comunidad existen familias migrantes. Las familias pertenecientes a la comunidad educativa no se encuentran en una situación donde puedan trabajar conjuntamente en un 100% y se requiere mejorar esto porque como argumenta Mendel (2014) se requiere una participación activa y capacidad de negociación de todo el colectivo para poder participar en los procedimientos y métodos educativos que se realizaran en pro de la enseñanza de los alumnos.

Dentro del jardín de niños se trabajaba con un total de 10 alumnos entre ellos 7 niñas y 3 niños, sus edades oscilan entre los 3 y 5 años de edad. En su mayoría los alumnos presentaban un estilo de aprendizaje kinestésico y visual, eran participativos y el porcentaje de asistencia en clases presenciales era del 78%, mientras que en clases virtuales se tenía un 40% de la totalidad del grupo. No se encontraron casos de alumnos con barreras de aprendizaje y por medio de evaluaciones diagnosticas fue posible identificar las necesidades y características educativas anteriormente mencionadas de los estudiantes para aplicar estrategias de enseñanza-aprendizaje, para apoyar la evaluación de estas, se realizaban evaluaciones trimestrales a través de una plataforma digital y las evidencias eran capturadas en el sistema al finalizar cada trimestre.

Se lograron identificar problemas de conducta entre los alumnos por que no habían trabajado juntos en ciclos anteriores y había que manejar diferentes ambientes de aprendizaje, optando por realizar actividades para su integración. Otra problemática resulto ser es el rezago educativo ya que había un 28% de inasistencias en clases presenciales y 80% en clases virtuales, esto porque algunos padres de familia promovían la inasistencia frecuencia porque no querían levantarse temprano, quizá ese día el alumno no tenía ganas de ir o simplemente se le olvido asistir. Lo mismo resulto en las clases virtuales, el 30% de los alumnos no se conectaban a clases por comentarios de los padres de familia de evitar la fatiga para buscar lugares con buena señal wifi o el gasto de datos móviles, esto perjudicaba el desarrollo de sus aprendizajes.

Para la mejora de la práctica profesional se llevaron a cabo las siguientes estrategias y acciones. Comenzando con un diagnóstico al inicio del ciclo escolar para conocer cómo eran las condiciones de la institución y saber cómo debía ser el actuar docente con los padres de familia y alumnos, tener un panorama de las situaciones de conflicto o mejora que había e identificar que estrategias se debía implementar para solucionarlas. Como comenta Arriaga-Hernández (2015), el desarrollar un diagnóstico es de gran importancia, pues nos permite tener una base para fundamentar el actuar y establecer la congruencia del quehacer docente. Nos da conocimiento de los estilos de aprendizaje, las capacidades, habilidades, características y la diversidad socio-cultural que tiene el lugar en donde vamos a desarrollar nuestra labor.

La primera acción, fue el envío de entrevistas en formato físico, dirigidas a padres de familia y alumnos, cada una con preguntas que resultaran de utilidad para el desarrollo de la competencia profesional seleccionada. Se hacían cuestionamientos sobre las condiciones en donde vivían los alumnos, las características de sus entornos familiares, así como lo que se esperaba de la docente practicante y para los alumnos se hacían preguntas relacionadas a sus interés y preferencia. Se implementó un cuestionario en físico para identificar el estilo de aprendizaje de cada alumno. Estos recursos utilizados, permitieron conocer las características de la comunidad educativa en general, así como las características, necesidades y expectativas individuales de cada alumno y con base en esto, elaborar las dinámicas y actividades de los próximos trimestres.

Cuando se comenzó a observar conflicto entre los alumnos en las clases presenciales y la situación por la pandemia sanitaria del COVID-19 inicio su segunda ola de contagios, se buscó la manera de solucionar esta situación emergente y se tomó la decisión de implementar la estrategia de dividir a los alumnos por grupos reducidos y teniendo como base sus características educativas. Aunque se cree que dividir a los alumnos es algo perjudicial para ellos, fue la mejor forma de trabajar en el aula. Calatayud-Salom (2018) dice que las agrupaciones heterogéneas apoyan al correcto desarrollo del docente, mejoran el rendimiento académico del alumnado y un punto importante, benefician en cierto modo su autoestima.

Se desarrollaban actividades de acuerdo a su grado escolar, con materiales creativos y tomando como base las características y necesidades identificadas en el diagnóstico del jardín, al igual que se buscaba una manera más práctica para abordar los contenidos especificados en el libro de Aprende en Casa II, pues algunos estaban elaborados de manera general para los tres grados escolares y con los niveles de aprendizaje de los alumnos no se podían elaborar todas las actividades al pie de la letra, se necesitaban de adecuaciones constantes como las mencionadas anteriormente.

Por otro lado, mediante el desarrollo de un proyecto para la prevención de la violencia durante estas clases de pequeños grupos, se pudieron trabajar actividades con el propósito de erradicar o disminuir la problemática identificada entre los alumnos. Estas generaron más empatía en los alumnos, que pudieran comprender que la violencia no es buena y muchas veces es provocada por no saber gestionar sus emociones y hay que saber actuar de manera correcta. Al utilizar materiales visuales, los alumnos prestaban atención a los conceptos que se esperaba enseñar y una forma de evaluar sus conocimientos adquiridos, fueron las representaciones gráficas y sus respuestas a los diferentes cuestionamientos que se les hacían.

Al inicio de la planificación se menciona que las prácticas eran presenciales y hasta cierto punto estas se hacían con la capacidad y conocimientos adquiridos a lo largo de estos años en la escuela Normal, prácticas anteriores y observaciones realizadas, sin embargo nada habría de prepararme para lo que vendría a finales del primer trimestre del ciclo escolar, pronto me daría cuenta de que debía adaptar el actuar docente nuevamente, ya que el trabajo realizado dependía que los alumnos también lo hicieran, después de investigar con los padres de familia tipos de conectividad, y definir cómo sería la comunicación, llegamos conjuntamente al acuerdo de hacer reuniones virtuales una vez por semana a través de llamadas de video en la plataforma digital WhatsApp, aunque no todos los alumnos el mismo día, pues había que respetar las diferencias existentes y la privacidad de las familias.

Así que se veía a uno o dos alumnos diarios, aunque solo se podía establecer comunicación con el 40% del grupo, el resto por problemáticas de señal Wifi, datos móviles o la falta de herramientas no podía realizar clases virtuales. Esta nueva modalidad de trabajo no

resultado tan favorable como se esperaba, pues los contenidos no eran adquiridos de igual forma que en clases presenciales, por lo que se restaba efectividad. Según García-Aretio (1994), no era tratar de transmitir información nueva a los alumnos durante esas clases, sino ayudarle a sobrellevar las dificultades que la nueva forma de trabajo a distancia le planteaba día con día y buscar las distintas maneras de estudiar todos los conceptos nuevos.

Debido a que el porcentaje de alumnos que no podían establecer una conexión para clases virtuales era mayor, durante el inicio del segundo trimestre, en conjunto con los padres de familia se tomó la decisión de trabajar semanalmente con una caja de materiales. Estas contenían materiales didácticos relacionados con las actividades establecidas en la guía para preescolar de Aprende en Casa III. Con este material, se esperaba que los alumnos trabajaran de una manera más autónoma desde casa, se les explicaba a los padres de familia cual sería la utilidad de las cosas y ellos fungían como guía de los niños. Manrique-Villavicencio (2004) explica que el aprendizaje autónomo es una forma de poder enseñar a los alumnos a adaptarse e incorporarse gradualmente a las condiciones que presenta su contexto próximo. Les enseña a ser más conscientes sobre las estrategias que pueden desarrollar y así enfrentar diversas situaciones de aprendizaje que se les vayan presentando durante la adquisición de conocimientos.

Para ello se utilizaron cajas de cartón entregadas por CONAFE cuando enviaron los útiles escolares, se decoraron y personalizaron para cada alumno. De manera semanal se hacía un desglose de materiales conforme a las actividades marcadas en la guía y se realizaba una visita semanal a la comunidad para hacer entrega de las mismas y recolectar las tareas de los alumnos. Con esto, se pudo incrementar el número de evidencias de los alumnos, la participación para realizar sus deberes y se mostraban más interesados por conocer los materiales que semanalmente enviaba como sorpresa para ellos. Resulto ser una forma en la que podía estar cerca de ellos y que supieran que, aunque no nos veíamos diario, seguíamos trabajando juntos.

A mediados del segundo trimestre, la señal wifi en la comunidad empezó a mejorar, ya se podía establecer mejor comunicación con los padres de familia y también se buscó la oportunidad de aplicar estrategias de motivación para los alumnos. Esto debido a que, con el paso de las semanas, los alumnos empezaban a sentir una apatía por realizar las actividades, las

cajas de materiales los mantenían apenas interesados y el aislamiento social comenzó a afectar sus ganas por aprender. Bien comenta Polanco- Hernández (2005) la falta de motivación de los alumnos en clases a distancia, es una de las causas principales por las que se llega al fracaso de los estudiantes, pues la lejanía entre el docente y los educandos no permite la atención en el sujeto que va a adquirir los aprendizajes.

Es así como se comenzó con la búsqueda para poder intervenir en esta situación de conflicto, inicio la selección de estrategias y acciones para la motivación a distancia y con ello, la creación de videos con contenido llamativo, didáctico y dinámico donde los alumnos podían observarme y realizar actividades que a ellos les gustaba desarrollar. Tomando como base el diagnostico de los alumnos durante las clases presenciales y los estilos de aprendizaje, se hizo una lista de dinámicas que interesaría a los alumnos, en ella podíamos encontrar videos musicales, experimentos, cuentos y videos interactivos. La mayoría tenía un doble propósito, pues servía como material de retroalimentación de las actividades que solicitaba CONAFE y el libro Maestra Pati así que no se perdía el hilo de los contenidos que semanalmente se tenían que evidenciar.

Estoy consciente de las competencias docentes nunca se terminan de desarrollar, por lo que continuamos en la búsqueda de más estrategias que permitan apoyar la adquisición de conocimientos en los alumnos, continuar mejorando una relación y comunicación asertiva con los padres de familia y aplicar la gama de posibilidades y acciones que puedo implementar para apoyar mi correcto actuar docente en las diferentes situaciones que día con día nos pone esta aventura de la docencia en comunidades rurales.

A mediados del segundo trimestre, durante el mes de febrero, el semáforo de riesgo epidemiológico el cual nos permitía monitorear y regular espacios públicos de acuerdo con el riesgo de contagios de COVID-19, cambio su estatus y esto brindo una nueva oportunidad de trabajo en las aulas, especialmente a las personas que vivían en las comunidades rurales. Pues de nueva cuenta se podía trabajar con los alumnos de manera presencial. Fue ahí, donde se comenzó a planificar en conjunto con las familias de los alumnos un plan de acción para poder vivir en la comunidad de Sierra Hermosa y vivir ahí lo que restaba del ciclo escolar. Todo esto con el

propósito de buscar alternativas de solución, aumentar la asistencia de los alumnos, la entrega de evidencias y la participación de padres. Aunque se intentó trabajar a distancia, la escasa señal seguía siendo un impedimento para el correcto desarrollo del trabajo recepcional y el aprendizaje de los alumnos.

Después de explicar este plan de acción a los coordinadores de CONAFE, se pudo autorizar de nueva cuenta el trabajo con grupos reducidos, ahora llamados, tutorías semipresenciales. Esta vez se trataría de laborar con un aprendizaje vivencial, el cual nos dice Ramírez (2012) es un proceso donde el educando puede disfrutar, reconocer y construir sus saberes tomando como base sus interés, motivaciones y necesidades. Trabajando siempre con el conocer, el estar y el ser de los agentes implicados. Durante esas semanas, se necesitaban de adecuaciones constantes y de la elaboración de materiales funcionales para las características de cada uno de los alumnos.

Como resultado de esta nueva estrategia de trabajo presencial, se pudo implementar los talleres de padres que desde el inicio del ciclo escolar se había planeado, sin embargo, por la dinámica de estudio a distancia, no se lograban llevar a cabo. Al ponerlos en marcha, se logró la participación del 70% de la totalidad de los padres de familia, ya que el 20% aun no mostraban interés por participar y el 10% restante no acudía por cuestiones de trabajo. Se llevaron a cabo actividades semanales, basadas en los contenidos que solicitaba CONAFE sobre una diversidad de temas, como salud, violencia, adicciones, discriminación, trata de personas, migración y proyectos de vida, tomando como apoyo platicas y documentos validados que ayudaran a obtener el mayor aprovechamiento de los temas y lograr la concientización de los familiares acerca de algunas problemáticas sociales que se vivían.

Domínguez-Martínez (2010) menciona que los talleres para padres, nos ayudan para fortalecer la relación que tiene la escuela y la familia, en las comunidades donde no hay directivos y más equipo docente, es de gran importancia esta unión, pues la toma de decisiones se debe hacer conjuntamente entre la docente unitaria y la APEC, asumiendo responsabilidades individuales, reforzando la colaboración y el proceso que se lleva para la resolución de conflictos. Logrando que el actuar docente en estas estrategias, se complementara con el ser

gestora social de una comunidad rural, dejando ver mayores beneficios para los padres de familia y aunque los principales favorecidos eran los educandos, también los adultos iban cambiando sus propias expectativas educativas y personales para un mejor entendimiento.

Desarrollo, reflexión y evaluación de la propuesta de mejora

Durante la primera semana del ciclo escolar 2020-2021, se implementaron instrumentos de evaluación que permitían recabar información necesaria sobre las cualidades de los alumnos y para poder conocer su entorno familiar. Para ello, se seleccionaron algunos previamente diseñados con anterioridad en prácticas de semestres anteriores, adecuándolos con un vocabulario más entendible para los alumnos y padres de familia, además de modificar fechas y datos de identificación para lograr una mejor comprensión en cuanto a la finalidad de estos documentos y para que pudieran apoyar a sus hijos a realizar la actividad, esperando que las respuestas fueran verídicas para comenzar a diseñar las actividades de los alumnos y el desarrollo de un diagnóstico de la institución de práctica. Se entregaron dos entrevistas, una entrevista para padres y una para alumnos, ambas con datos de identificación, propósito, preguntas de tipo abierto y un agradecimiento por su colaboración, así como una rectificación de privacidad, dando la confianza de que la información brindada sería utilizada solamente para fines de practica educativa (Anexo 3).

Por otro lado, se entregó un instrumento para identificar cual era el estilo de aprendizaje de cada uno de los alumnos. Este documento se diseñó a manera de cuestionario, haciendo uso de lenguaje pictográfico para que los alumnos logaran comprender las preguntas, mismas de opción múltiple con tres posibles respuestas, cada una correspondía al estilo de aprendizaje visual, auditivo o kinestésico. Es importante señalar que este formato fue elegido porque permitió hacer un conteo de respuestas, y así identificar cuáles eran sus intereses y tomar en cuenta esto al momento de aplicar actividades desarrollar aprendizajes significativos (Anexo 4).

Los documentos anteriormente mencionados permitieron generar el diagnóstico inicial de los alumnos, conocer sus gustos, motivaciones, necesidades y características. Con todo esto se pudieron llevar a cabo las estrategias y acciones siguientes en el transcurso del ciclo escolar, claramente necesité de una evaluación constante, pues las habilidades de los alumnos iban cambiando y requería modificar o adecuar materiales y espacios de interacción. Aunque las entrevistas de padres resultaron de gran apoyo, hay que reconocer que de haber hecho

interrogantes diferentes, se pudo haber conocido más del entorno próximo de los alumnos, como las actividades económicas, las características geográficas, los procesos socioculturales de la comunidad y hasta el vivir de un autoconsumo, pues los datos recabados resultaron escasos al momento de redactar el diagnóstico de la institución. La información de la comunidad y la población tuvo que ser investigada en sitios de internet, los cuales no resultaban ser de confianza, pues alteraban los datos y las cifras estadísticas.

Esto se descubrió en septiembre y octubre del 2020, al conocer el ejido y conversar con los habitantes que viven ahí desde hace muchos años, por lo que se comenzó con una investigación de campo, lo que permitió recabar información verídica, observando que los datos que se localizan en encuestas de organizaciones gubernamentales estaban modificados para que la comunidad se considerara con un alto nivel de marginación. Lo que hace pensar que al no contar con señal telefónica y ser un lugar alejado de la ciudad, difícilmente irían a comprobar si esas cifras eran correctas.

El desarrollo del diagnóstico no fue fácil, pues como ya se mencionó, los instrumentos se quedaron escasos para la cantidad de información y situaciones que desconocía de las comunidades rurales, pero fue el apoyo de la misma quienes brindaron herramientas para poder implementar estrategias basadas en las características reales del entorno y donde los alumnos podían, al salir del jardín poner en práctica sus nuevos conocimientos.

Retomando la competencia profesional que fue seleccionada, se reconoce la influencia que el contexto social tiene en el correcto actuar docente, y aunque tenga un amplio conocimiento con el trabajo en las aulas gracias a las asignaturas y contenidos de la Escuela Normal, solo las experiencias vividas en el medio rural van fortaleciendo las competencias docentes necesarias y aun cuando se ha avanzado mucho, las competencias no se dominan en una práctica de escuela, por lo que es imprescindible seguir avanzando con humildad para continuar aprendiendo y desarrollando no solo esta competencia, sino todas las que harán falta fortalecer a lo largo de la vida personal y profesional.

Al tiempo de iniciar el ciclo escolar, durante el mes de septiembre, la coordinación regional de CONAFE fijó diferentes opciones como medidas precautorias para la prevención de los contagios del COVID-19, entre ellas, podíamos realizar jornadas de trabajo con tiempos cortos, laborar con grupos reducidos o desarrollar las actividades de la Guía Aprende en Casa II de manera individual con cada alumno. Después de valorar cuál era la mejor opción para la comunidad donde estaba, se decidió en conjunto con la APEC, el trabajo con grupos reducidos, se definieron horarios y tiempos de operación para que las clases se pudieran llevar a cabo de la mejor manera para todos los involucrados, para que lográramos una educación en la nueva normalidad que estábamos viviendo.

En un primer momento, se buscó la información necesaria para poder adecuar el aula de clases a un ambiente lo más higiénico posible y que las condiciones físicas fueran propicias para el desarrollo de las actividades. Por lo que CONAFE realizó diferentes pláticas y conferencias con apoyo de especialistas en salud sobre cómo debían ser los escenarios educativos que garantizaran la salud de las personas y disminuir los posibles contagios entre los educandos y sus familias. Pérez-Martin (2020) remarca la importancia de las actualizaciones docentes sobre educación para la salud de enfermedades contagiosas, pues era un tema que no se trataba en los planes y programas de educación y se debía convertir en contenido indispensable para desarrollar una educación presencial con salud y bienestar para todos.

Se conversó con los padres de familia para hacer los roles de limpieza, comprar los productos indispensables para el ingreso al aula, como gel antibacterial, sanitizante, productos de limpieza, toallas húmedas, desinfectante, trapos para limpiar el mobiliario y completar el botiquín del salón. La primera problemática identificada al momento de realizar esta acción, fue conseguir un termómetro digital para revisar la temperatura de los menores, el cual tenía un alto costo y para ellos no era posible mercar. Así que se hizo un acuerdo con los adultos en el cual se comprometían a revisar constantemente a sus hijos y si había un posible síntoma de enfermedad, no necesariamente de COVID-19, no se llevaría a la institución para evitar cualquier tipo de contagio (Anexo 5).

Se hizo una reunión para indicar cuales serían las medidas de prevención para las clases presenciales, la importancia de la sana distancia, el correcto lavado de las manos, la higiene respiratoria como cubrirse la boca antes de toser y estornudar con el antebrazo o papel sanitario y el correcto uso del cubrebocas para los niños. Estas indicaciones eran las que Secretaria de Salud había brindado a la población en general desde que comenzó la cuarentena en marzo del 2020, por lo que la comunidad rural ya estaba acostumbrada a realizar esas acciones y para los alumnos no fue algo diferente llevar a cabo.

Por indicaciones de la coordinación regional, si se elegía la opción del trabajo con grupos reducidos, se tenía que laborar en espacios abiertos. Pero las condiciones de la institución, no permitían que se desarrollaran las actividades en el patio cívico, pues no había techo de ningún material y el sol era demasiado intenso durante la mañana. Así que se consiguió un toldo lo suficientemente grande para que cubriera el foro, pues era donde estaban los soportes para sostenerlo con correas elásticas y poder sacar mobiliario y crear un aula al aire libre. Se utilizaban mesas, sillas, pizarrón y una mesa alta a manera de escritorio (Anexo 6).

Para hacer la división de alumnos, se usó como apoyo los resultados obtenidos en los instrumentos de investigación de estilos de aprendizaje aplicados durante el diagnóstico inicial, con esto se obtuvo el conocimiento de los niveles de aprendizaje que tenían los alumnos y hacer la distribución de estudiantes en los días establecidos por CONAFE para asistir a las comunidades rurales, por ello se decidió asistir los días lunes y jueves en un horario de 9 a.m. a 11 a.m. con el primer grupo conformado por 4 personas y el segundo grupo de 3 personas en un horario de 11 a.m. a 1 p.m.

Así fue como comenzaron las clases a partir de septiembre del 2020, el índice de asistencia estaba en un 100%, las actividades ya establecidas en la Guía Aprende en Casa II, los libros de la Maestra Pati y el libro integrador se aplicaban de manera práctica, en donde los alumnos podían manipular diferentes materiales relacionados con los contenidos de estos documentos como las tareas determinadas por CONAFE servían como retroalimentación de lo visto en clases.

Las medidas de higiene y prevención se seguían al pie de la letra, aunque el uso de cubrebocas representaba un inconveniente en el desarrollo de actividades con los alumnos, pues comenzaban a expresar molestia e inconformidad para utilizarlo durante dos horas, ya que fuera de la institución esta acción no se llevaba a cabo como algo obligatorio y cotidiano. Después de investigar cual sería la mejor forma en que los niños entendieran mejor la situación, se trabajó con el pensamiento simbólico, pues como nos mencionan Papalia y Martorell (2017) es una manera en que los niños de edad preescolar hacen uso de señales, imágenes o palabras a las cuales les atribuyen un significado y así puede comprender que las cosas no ocurren porque si, sino que hay una causa, en este caso se esperaba que vieran el virus del COVID-19 como un bicho que nos estaba contagiando y provocando que nos sintiéramos mal.

Considero que esta acción tuvo un buen impacto en los alumnos después de 6 meses de confinamiento en sus hogares y aunque la nueva normalidad escolar que estuvimos trabajando durante septiembre y octubre del 2020 represento un cambio drástico en la forma de asistir a clases, la respuesta de la comunidad escolar fue positiva y la adquisición de nuevos conocimientos en los alumnos se podía observar en ellos con el paso del tiempo.

Un área de oportunidad que pude detectar en esta estrategia fue que, al inicio de clases, los alumnos no entendían porque no podían estar dentro del aula de clases, sentarse cerca de sus compañeros y que la limpieza era aún más constante tanto en los materiales como en su persona. Pienso que faltó ver situaciones del contexto como juego, para que los educandos pudieran convivir y trabajar con menos dudas, bien menciona López-Camas (2013) que el juego debe de estar presente en las actividades educativas, pues favorecen al desarrollo integral de los niños y beneficia en la aplicación de nuevos contenidos sociales e intelectuales para ellos. Sin embargo, este tema aun resultaba algo desconocido para todos, la información sobre el virus cambiaba constantemente y aunque trataba de trabajar en un ambiente de aprendizaje propicio para la adquisición de conocimientos, el pánico y el miedo a un posible contagio eran una limitante para que esta acción se pudiera implementar lo más natural y normal posible.

En el mes de noviembre cuando el semáforo epidemiológico cambia a color naranja y algunas instituciones de comercio reabren sus puertas, comenzó la segunda ola de contagios en la

población que bajo la guardia ante el COVID-19, al aumentar las cifras de personas, el riesgo de padecer este virus y aun sin noticias sobre una posible vacuna o medicamentos autorizados para tratar esta enfermedad, CONAFE toma la decisión de cancelar las clases presenciales y proteger a las comunidades con bajos recursos y a los maestros rurales que se trasladaban hacia ellas.

Comenzamos con una forma de trabajo a distancia que nos tomó desapercibidos a toda la estructura educativa, pues de un día para otro se cancelaron los labores y las alumnas practicantes nos enfrentábamos a una situación de conflicto, incluida en esto la Escuela Normal, quienes en su momento no lograron brindarnos las herramientas y posibles variables para el trabajo desde casa y los documentos recepcionales de las 14 alumnas que se desempeñaban en comunidades rurales tendía de un hilo por los pocos insumos de información para su elaboración. Durante el mes de noviembre, la institución normalista solicito realizar diferentes acciones para identificar cual nos funcionaba de mejor manera pues como se menciona arriba nadie estaba preparado para esto y debíamos continuar con nuestra labor docente.

La primera indicación, fue buscar los posibles canales de comunicación entre la comunidad y la docente, en este caso, haríamos uso de las redes sociales de WhatsApp y Facebook para compartir información escolar por medio de grupos cerrados en donde mandaríamos indicaciones del desarrollo de las actividades y se hicieron video didácticos para que los niños entendieran los temas abordados en los libros. Como segunda indicación, teníamos que lograr una clase virtual con los educandos, para poder ejercer nuestro papel como educadoras y diseñar materiales didácticos o digitales. Esto se dificulto al principio por la interferencia de señal, pero se pudo hacer una clase a la semana con 5 alumnos reunidos en una misma casa y utilizando únicamente un dispositivo móvil. La ultima indicación fue la de demostrar que los aprendizajes estaban siendo adquiridos de manera eficiente como cuando las actividades escolares son de manera presencial (Anexo 7).

Esta última indicación, fue el detonante que provoco apatía y negación para continuar con la labor docente en una comunidad tan alejada y con escasa señal. Pues las instrucciones que establecía la institución normalista y las limitantes que Secretaria de Salud había establecido en el sector educativo estaban provocando que las prácticas profesionales fueran una experiencia no

grata y aunque las familias del ejido estaban demostrando todo su apoyo y compromiso para que el ciclo escolar saliera adelante, me estaba estancando en la búsqueda de estrategias de trabajo y el desgaste emocional y físico comenzaba a afectarme tanto en lo personal como en lo profesional.

Faltando tres semanas para concluir el primer trimestre de clases, decidí recibir evidencias de las últimas actividades de la Guía Aprende en Casa II y realizar calificaciones a distancia por medio de la red social de WhatsApp, pues los canales de comunicación eran escasos y difícilmente podría establecer una comunicación con los alumnos y padres de familia. A pesar de las limitaciones que esta segunda ola trajo, se autorizó el traslado a la comunidad por motivo del festejo de navidad, una celebración que se logró llevar a cabo con el apadrinamiento de los niños con un regalo y una bolsa de dulces. A finales de diciembre, siguiendo las indicaciones de la sana distancia, eludir aglomeraciones, portar cubrebocas para prevenir los contagios, se entregaron de manera individual y sanitizados cada uno de los detalles, esto significó para todos los que participamos, una forma de esperanza, de entender que esta problemática se podría superar y debíamos de mirar siempre hacia adelante (Anexo 8).

Con el inicio del segundo trimestre, comienzo a buscar una nueva estrategia de trabajo a distancia, pues aun no podía trasladarme a la comunidad ni ingresar a las instalaciones educativas y tuve el ingreso de un nuevo alumno. Por lo que volví a poner en práctica la competencia que había seleccionado, pues de nueva cuenta se estaba presentando una situación de conflicto emergente y tenía que actuar de manera ética para darle continuidad a los aprendizajes de los alumnos y a no detener mi labor docente incluso con el impedimento de la escasa señal en la comunidad donde ejercía. Se habló con los padres de familia y se llegó a la conclusión de que se podían realizar clases virtuales cortas con apoyo de la señal wifi comunitaria que había en la iglesia principal del ejido. Esta nueva forma de trabajo, se apoyó de Hinojo (2012), quien habla sobre la importancia de buscar nuevos canales de comunicación para ofrecer más posibilidades de formación en la nueva normalidad que se estaba viviendo y con ayuda de la creación de Comunidades Virtuales de Aprendizaje (CVA).

Lo primero que se identificó fueron los canales de comunicación entre la comunidad y la docente. El utilizar plataformas digitales como Zoom, Teams, Meet y otras que se estaban manejando en esos tiempos virtuales, necesitaban una señal wifi más fuerte, la cual no se tenía en el ejido, así que se optó por utilizar las videollamadas de WhatsApp. Continuamos con la definición de horarios y días de clases, aunque esperaba que esto fuera difícil, las madres de familia supieron coordinar sus actividades en casa para abrir un espacio a las clases virtuales, se determinó que el tiempo en donde podían apoyar a sus hijos era por las tardes y ellas decidieron que las clases se impartieran los martes, miércoles y jueves con una duración de una hora.

Al utilizar una red social para comunicarnos, no se podía hacer uso de herramientas tecnológicas o con formato digital para el desarrollo de actividades con los alumnos, por lo que se diseñaban materiales visuales y llamativos en formato físico que los educandos pudieran observar por medio de la cámara y que logran entender el propósito de las actividades. Trejo-González (2018) define estos instrumentos de aprendizaje como mediadores para el desarrollo y enriquecimiento de conocimientos y enseñanzas para los alumnos, pues les permite una interpretación más sencilla de los contenidos y conceptos que la docente espera tratar en las clases (Anexo 9).

Al evaluar esta estrategia de trabajo, pude percatarme de algunas áreas de oportunidad y problemáticas que identificaba en su implementación. Principalmente la duración de las clases no podía ser tan extensa, pues la atención de los alumnos se perdía al estar hablando a través de un dispositivo móvil, así que se tomó la decisión de acortar los tiempos de clases a 30 minutos. Con el tiempo, se consiguió una herramienta tecnológica, en este caso una Tablet, para poder mostrar otros materiales visuales a los alumnos, con el fin de que las clases fueran más interactivas y emocionantes para los menores, pues se encontraron aplicaciones para crear mapas mentales, juegos didácticos para trabajar a distancia, memoramas, imágenes con movimientos y con diseños llamativos.

Se empezó a desarrollar una combinación de materiales didácticos físicos como maquetas, cartelones, instrumentos musicales y los materiales tecnológicos como los antes mencionados para favorecer los conocimientos nuevos a desarrollar y como un método de

aprendizaje basado en escenarios reales para que los alumnos se sintieran en un ambiente familiar al de las aulas al aire libre, las clases virtuales estaban acompañadas de un fondo decorado con los temas que se abordarían en clases, podían ser números, figuras, flora, fauna, fenómenos naturales o datos de higiene personal y decoraciones que había en la institución y que los menores ya conocían su utilidad, como el periódico mural para las celebración de cada mes, las imágenes de la rutina de la tarde de trabajo y un pizarrón móvil.

Debido a problemas con los dispositivos electrónicos, la asistencia a las clases virtuales era de un 60% y el resto de los alumnos no podían establecer una comunicación conmigo ni enviar evidencias del trabajo realizado en casa con la Guía de Aprendizaje III. Las inasistencias comenzaron a presentarse con más frecuencia por situaciones familiares y la señal wifi se debilitaba con el paso de fenómenos naturales en la temporada de invierno, pues sucedieron huracanes, heladas y trombas en donde la comunicación se redujo a nada.

Pero las clases no se cancelaron, a manera de ayuda para los alumnos, comencé a adecuar las actividades a materiales físico que tenían en su entorno, haciendo uso de la flora y fauna de su comunidad, los materiales de manipulación y aprendizaje eran recursos de cocina o de fácil acceso en el hogar, esto para promover un aprendizaje kinestésico en ellos y con apoyo de las indicaciones del libro, podrían trabajar de manera autónoma, aunque las videollamadas tuvieran interferencia o no fueran lo suficientemente extensas. Se empezaron a realizar dinámicas de educación física y rutinas de activación para motivar a los alumnos e interesarlos durante las tardes de trabajo pues es una forma de presentarles otra manera de aprender mientras jugaban.

Considero en esta estrategia, que hubo muchas deficiencias, principalmente por la falta de experiencia de la docente en clases virtuales. Aunque se buscó información en artículos de investigación y se pidieron consejos sobre el diseño, creación y aplicación de estrategias didácticas con compañeras de la Escuela Normal que estaban laborando en comunidades urbanas, los escenarios eran distintos y las posibilidades de los alumnos y padres de familia eran completamente contrarias. El interés de los alumnos por estar en clases se iba perdiendo con el paso de las semanas y las asistencias disminuyeron casi en una totalidad, por lo que los informes semanales no estaban completos y esto se convertía en una problemática considerable en el

desarrollo de competencias tanto para los alumnos como para la docente. La competencia profesional que había sido seleccionada, remarcaba la importancia del entorno social en el correcto actuar docente, durante el desenlace de esta acción, el entorno demostró hacer todo lo que estaba en sus manos para que la educación llegara de una localidad a otra, sin embargo, eran muchos los factores en contra que imposibilitaron que todo se llevara de manera armoniosa.

A mediados del mes de enero, la coordinación regional de CONAFE toma la decisión de volver a permitir el ingreso a las comunidades rurales, sin embargo, el semáforo epidemiológico en el estado de Coahuila señalaba aun el color naranja y el riesgo de contagio continuaba en un nivel alto, por lo que las clases presenciales y el contacto con alumnos aún continuaban prohibidos, pero se abrió la posibilidad de hablar con padres de familia una vez por semana para la entrega de materiales didácticos y evidencias de las tareas que debían realizar semanalmente los alumnos. Esto significaba una puerta abierta para aplicar otra estrategia de trabajo a distancia y poner en práctica de nueva cuenta mi correcto actuar, ya que un docente jamás deja de desarrollar sus competencias, así que haciendo una valoración de los resultados obtenidos de las primeras clases virtuales se solicitó ayuda de una Asesora Técnico Pedagógica (ATP), quien hizo favor de poner en contexto entre varias cosas, las estrategias que me permitirían lograr acercarme a los alumnos y recuperar su interés y el de los padres de familia.

Esta estrategia de enseñanza, consistía en la elaboración de cajas de materiales individuales donde se agregarían recursos didácticos que los alumnos podrían utilizar en el desarrollo de sus tareas, pues estaban basados en las actividades de la Guía de Aprende en Casa III. Las cajas estaban hechas de cartón y se reutilizaron de la entrega de útiles escolares, únicamente se adornaron e hicieron más resistentes al agua y la tierra con ayuda de plástico. Algunos de los materiales que estaban adentro eran tablas de lotería, rompecabezas, memoramas, juguetes, instrumentos musicales, recetas de cocina, cuentos infantiles, alfabetos y números móviles, tangramas, geoplanos, máquina de agregar y quitar, tablas de bingo, ejemplos de obras de arte, mandiles, plastilina, entre otros materiales más de manipulación que se estuvieron mandando una vez por semana. Incluso había pequeñas infografías para los padres de familia sobre temas históricos o terminología nueva que tenían que explicar y que quizá no sabían cómo utilizar un lenguaje entendible para niños de preescolar. También se enviaban materiales extra

para los alumnos que asistían a las clases virtuales para mantener una mejor interacción a distancia (Anexo 10).

Cada lunes por la tarde se asistía a la comunidad para entregar las cajas de materiales a los padres de familia, se explicaba la utilidad y relación de los objetos con las actividades de cada día, aclarábamos dudas y se recogían las evidencias de las tareas semanales, así como los materiales que ya habían sido utilizados para sustituirlos por los nuevos. Por indicaciones de la coordinación regional solo podíamos estar en la comunidad rural durante 1 hora como máximo, en un espacio abierto y siguiendo todas las medidas de higiene que establece la Secretaría de Salud, no podían asistir menores de edad y las cosas tenían que ser sanitizadas al momento de entregarse para salvaguardar la salud de todos.

El propósito de esta estrategia, era que los alumnos pudieran sentirse motivados por realizar sus tareas, pues al entregarles una caja con material diverso, despertaba el interés por saber con qué se iba a trabajar en ese día y que era lo que la maestra había enviado para aprender o divertirse. Fue una manera en que me podía sentir cerca de los alumnos, que salieran de su zona de confort del uso de hoja, papel y colores y experimentaran una nueva forma de adquirir conocimientos, esto beneficiaría a todos los niños, incluso si no estaban en las clases virtuales, los padres de familia hacían la función de maestros y con ayuda de los objetos de la caja, podían explicar los conceptos nuevos y favorecer el desarrollo de habilidades.

Aguilar-Feijoo (2004) explica el uso de material educativo para promover el aprendizaje autónomo como una forma en que los alumnos comienzan a despertar un interés por aprender sin necesidad de un maestro frente a él, potencializan sus habilidades y capacidades de aprendizaje, además de ayudar a que el educando no se limite en edad preescolar por textos que no logra comprender o asimilar. Con estas cajas de materiales se esperaba generar una mejor interacción entre la docente y los niños, ofreciéndoles una mayor cantidad de posibilidades en donde podían mejorar su comprensión de la realidad y poner en práctica el autoaprendizaje.

Para poder evaluar la eficacia de esta estrategia, se cuestionó a cada padre de familia para conocer si la caja de materiales había beneficiado al aprendizaje de sus hijos o si las cosas

seguían exactamente igual. El 60% respondieron que habían notado una mejoría en el desarrollo de sus tareas, además de que el interés había aumentado considerablemente después de meses de no querer asistir a clases. El 40% por otra parte, eran padres de familia que no hacían uso de los recursos por falta de tiempo y, por consiguiente, tampoco los niños se mostraban interesados por conocer la utilidad de esas cajas de colores que enviaba la maestra. Se habló con esos padres de familia para buscar un espacio entre sus labores del hogar para que los estudiantes no se atrasaran con tareas y conocimientos, pero se negaban a participar en actividades escolares si les consumía tiempo durante el día.

Esta forma de aprendizaje, considero que resulto de gran ayuda y la volvería a aplicar de la misma forma en que se trabajó esa vez, aunque la única área de oportunidad que logre identificar fue el tamaño de la caja, pues los objetos tenían que ser pequeños y estar acomodados de la mejor manera para que cupiera la mayor cantidad de cosas para la semana. Fue una estrategia que movilizó las habilidades cognitivas de la docente, de reflexión y análisis, porque cada fin de semana comenzaba una búsqueda de mejores herramientas y con la evaluación de las tareas podía darme cuenta de la funcionalidad de las cosas que se enviaban e identificaba cuáles eran las modificaciones o adecuaciones que debía hacer para que los niños pudieran continuar con su autoaprendizaje.

Con el paso de las semanas, las cajas de materiales no eran lo suficientemente motivantes y se tenían que buscar más estímulos para que quisieran cumplir con tareas, así como asistir a clases virtuales. Por lo que, en el mes de febrero, se retomaron los canales de comunicación en redes sociales, sobre todo en el grupo privado de Facebook para comenzar a enviar videos didácticos semanalmente en donde los alumnos podían verme e interactuar conmigo para elaborar experimentos, maquetas, esculturas y diferentes actividades kinestésicas con el apoyo de padres de familia y haciendo uso de materiales que se encontraban en el hogar. Celi-Guerrero (2018) explica la utilización de videos didácticos como una manera de captar la atención de los educandos, mientras se interiorizan contenidos y temas seleccionados para obtener un aprendizaje menos memorístico y más significativo emocionalmente para los alumnos que los observan e interactúan con ellos, sabemos que a los niños les gusta más interactuar de frente con las personas, ya que teniendo contacto directo pueden aprovechar mejor los aprendizajes.

De primer momento, se pensó en seleccionar videos ya grabados de la plataforma digital You Tube. Sin embargo, la mayoría no explicaba las indicaciones abordando un aprendizaje esperado en específico y el aporte educativo era mínimo, pues se enfocaban en el entretenimiento de la audiencia, no realizaban un sentido geográfico, ni revisaban estatus sociales, los contenidos eran compartidos de forma general para todo el país. Eso me hizo reflexionar sobre la importancia de planear, diseñar, grabar y editar los videos que serían enviados a padres de familia y alumnos con un enfoque más educativo y tomando en cuenta para su elaboración, las características de los educandos.

En casa, se seleccionó un espacio para transformar en set de grabación, utilizando cortinas de colores, letras de fomi o cartón y figuras decorativas según el tema que se iba a explicar, al no tener una cámara de video, se decide utilizar el celular móvil y comprar un trípode con luz para que las tomas fueran más precisas y tuvieran un mejor ángulo. La edición no era difícil, pues en semestres anteriores en la Escuela Normal, tuve la oportunidad de aprender sobre programas de edición de fotografía y video, en la computadora adquirido unos programas como Corel DRAW para la edición de fotos al momento de explicar pasos y materiales, Audacity para agregar y grabar los efectos de sonido y voz para que no se distorsionaran las indicaciones, además de Wondershare, donde la edición se convertía en algo más profesional que al utilizar una aplicación de celular y las herramientas que me ofrecía eran más amplias. También el haber terminado con una certificación en Microsoft Office ayudo para implementar diapositivas y efectos de transición en las tomas para que los videos se volvieran aún más innovadores (Anexo 11).

Todo el proceso de planificación y diseño de los videos estaba tomando forma y los resultados eran los esperados. Sin embargo, cuando se llegó el momento de la aplicación, apareció el verdadero problema. La señal deficiente de wifi en la comunidad no permitía que los padres de familia pudieran ver en su totalidad los videos, mucho menos intentar descargarlos, pues era un proceso muy lento y al final no iba a descargarse bien el video. La calidad de los videos disminuía por los dispositivos móviles que tenían los adultos, pues las versiones no eran muy recientes y la imagen se distorsionaba por lo que se convertían y el sonido se alteraba y no servían como material de apoyo.

Después la red social Facebook, comenzó a bloquear y eliminar el contenido del grupo de padres de familia por motivos que violaban las políticas de privacidad al publicar y compartir material de copyright. Esto significaba que los videos motivadores no podían tener música, sonidos, imágenes, efectos o siluetas que pertenecieran a otras empresas, porque se consideraba robo de identidad o material patentado. Pude darme cuenta de esta problemática a tiempo, pues una madre de familia me informo que los videos se estaban quedando sin sonido y se creía que era un problema de los dispositivos móviles. Sin embargo, comenzaron a llegar las notificaciones con el aviso en donde los videos estarían en proceso de revisión a menos que se eliminaran los elementos prohibidos.

Esta estrategia de aprendizaje hubiera funcionado de buena forma si las características del contexto donde se estaban implementando fueran diferentes. Además, con la evaluación de estas acciones, pude percatarme de que la tecnología es algo que se debe ir agregando poco a poco en las comunidades rurales, pues como comenta Salinas-Amescua (2006) en la actualidad se necesitan ir implementando programas de educación y apoyo socioeconómico para dar cierre a la brecha digital, la cual no posibilita el acceso a toda la población de escasos recursos o comunidades marginadas a una educación funcional y de calidad por la falta de herramientas y mobiliario tecnológico que los impulse a aprender. La deficiencia de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) impactó de manera negativa en la visualización de videos didácticos, pues solo el 25% de los alumnos tenían oportunidad de utilizar esos recursos para la educación y el desarrollo de competencias.

Entendí que mi área de oportunidad fue no haber hecho pruebas previas a la aplicación de los videos para conocer si se podría llevar a cabo su aplicación, tampoco maneje un consenso en donde los padres de familia me hicieran saber cuál era el alcance de sus posibilidades tecnológicas y probamente en lugar de enviar videos por redes sociales o subirlos a plataformas digitales, se pudieron enviar por otro medio como Bluetooth o si el peso de los videos era pequeño, se pudieron haber enviado por WhatsApp. A pesar de todo, esta estrategia, si la volviese aplicar, pero no precisamente en una comunidad rural con problemas de señal wifi, datos móviles o herramientas tecnológicas. Porque los materiales educativos que resultan más beneficiosos en estos contextos son de formato físico.

La mejor experiencia que tuve en esa aventura docente, inicio la última semana de febrero, cuando los coordinadores de CONAFE, organizados por la SEP, reunieron a las microrregiones de Coahuila para informar sobre el nuevo estado del semáforo epidemiológico y los beneficios que esto traería. Durante la reunión, se dio a conocer que el semáforo se encontraba en amarillo, lo cual indicaba un riesgo medio de contagios, por lo cual las clases en comunidades rurales podrían ser nuevamente presenciales. Pero había una indicación clara para autorizar las labores, únicamente si el docente vivía en la comunidad y no tenía que estarse trasladado constantemente fuera de ella, las aulas de clases podían volver a funcionar.

Cuando este aviso llego a los docentes, hice un análisis de las indicaciones que establecía Secretaria de Salud, las cuales decían que los LEC's debían vivir en los ejidos para dar clases, por lo que tomé estas palabras como una oportunidad y no una limitante para frenar mi trabajo por ser de otra localidad. Entonces inicié un plan de acción para un posible traslado a la comunidad rural, pero esta vez en calidad de residente. Primero se habló con la APEC, para que ellos estuvieran enterados de esa posibilidad de clases presenciales, se pusieron de acuerdo entre ellos y como lo marca la hoja de aceptación que firmaron todos al inicio del ciclo escolar, cuando la docente se traslada a la comunidad, los padres de familia tienen la obligación de brindar hospedaje, comidas y traslados en caso de que sea necesario. Entre todos tomaron la decisión de aceptar esta oportunidad, una madre de familia ofreció su hogar como hospedaje y entre todas pagarían una cantidad semanalmente para la alimentación. Se habló con el comisariado ejidal y este autorizó las clases presenciales en el jardín de niños. Todo quedó documentando, firmado y sellado (Anexo 12).

La noticia de haber sido aceptada en la comunidad fue un gran apoyo, pues ellos eran los agentes directos con quienes trabajaba y retomando la competencia profesional seleccionada, en las comunidades rurales, la influencia del contexto es muy grande en las instituciones educativas. Espitia-Carrascal (2009) define a las familias como la principal institución educativa en donde los miembros pueden desarrollarse, sin embargo, carecen de condiciones y herramientas para impulsar el proceso de aprendizaje.

Luego tuve que hablar con mi familia, pues siempre han sido el apoyo y pilar tanto en los estudios como en otros aspectos personales, y en esa ocasión no era la excepción, necesitaba de su ayuda para poder llevar a cabo este plan de acción. Al principio les pareció difícil escuchar la noticia de que ya no estaría con ellos todos los días de la semana. Pero al explicar la situación de una manera más real y sin menos ataduras emocionales, entendieron que eran más los beneficios que traía el cambio de domicilio durante los próximos 5 meses. Se les explico que esta decisión es para beneficio propio y para los alumnos. Principalmente, dar continuidad al trabajo de titulación, pues al elegir un informe de prácticas, necesitaba de insumos para poder redactarlo e informar cómo estaba siendo el trabajo en la comunidad. Luego seguía el atraso en conocimientos que estaban teniendo los alumnos por los problemas de comunicación, incluyendo la entrega de evidencias y la asistencia a clases, antes la plataforma de Google Classroom donde se entregaban las evidencias de labores se completaba en un 90% y por esta situación, el segundo trimestre reportaba menos del 50% de documentos.

Los agentes de mayor prioridad en ese momento eran tanto la comunidad como la familia, los cuales ya habían tomado una decisión y estaban comenzando a organizar el posible traslado. Seguían los pasos más complicados en el plan de acción, hablar con la coordinación regional de CONAFE y la Escuela Normal para explicarles los motivos por el cual se estaba decidiendo esto. El señor Humberto Barraza, coordinador regional, fue quien me abrió paso para hablar con la dirección máxima de este Consejo para que oficialmente hubiera una autorización para el traslado al ejido. El proceso tardó 3 horas en aceptarse, no porque estuviera mal o estuviera en riesgo de negarse, sino porque se estaba comenzando con la nueva forma de trabajo presencial y había muchos otros temas que tratar en oficinas, después de la larga espera, quedo oficialmente autorizado el regreso a clases en la comunidad.

La Escuela Normal fue la última institución en conocer la noticia, se explicaron los mismos motivos y beneficios a los directivos y profesores de práctica profesional y en cuestión de 24 horas, ya estaba autorizada la jornada de práctica de manera presencial. La forma de enviar evidencias sería más completa y tenía la oportunidad de diseñar planeaciones más prácticas y vivenciales. Esto fue lo más emocionante después de varios meses de un trabajo a distancia y donde la interacción con alumnos se reducía a una pantalla.

El siguiente paso en este plan, era tomar de nueva cuenta las capacitaciones sobre aulas seguras que proporcionaba Secretaria de Salud y la coordinación regional. Estas hablaban de darle seguimiento a las mismas medidas y protocolos de higiene, conseguir los instrumentos correctos para protegerse y prevenir el contagio del virus. CONAFE proporciono gel antibacterial y jabones antisépticos para el lavado de manos para el regreso a clases. También volvieron a juntar los materiales necesarios para mantener el aula limpia, como el sanitizante, los cubrebocas, jergas y se compraron productos químicos para la desinfección de las instalaciones y las madres de familia comenzaron la limpieza.

Me encontraba en un desbalance emocional durante esos días, me sentía feliz y emocionada por volver a trabajar directamente con mis alumnos, ansiosa por hacer material de trabajo, decorar las instalaciones y tener más material de redacción para el trabajo de titulación. Sin embargo, nunca había vivido fuera de casa por lo que ir a un lugar desconocido en cuanto a sus costumbres, lo que había, lo que hacían, sus ritmos y estilos de vida, me provocaba miedo y ansiedad. Sobre todo, la idea de estar lejos de mi familia después de más de un año de cuarentena por la pandemia de COVID-19 resultaba lo más difícil. Ya no estaba acostumbrada a otros espacios que no fueran mi hogar y en la cuestión emocional, fue una decisión atrevida y que esperaba no interfiriera en la decisión que ya se había tomado. Se hicieron las maletas y la primera semana de marzo, comenzó otra etapa en esta aventura docente.

Las clases estaban divididas aun por grupos pequeños, el número de educandos había aumentado con el regreso a clases a 3 miembros más. Los alumnos podían asistir dos veces por semana a clases, con un horario de 9 a.m. a 11 a.m. Las madres de familia no entendían porque seguía siendo corta la duración de las clases, por lo que se les tuvo que explicar que el termino correcto con el que se habían autorizado las clases, era el de asesorías semipresenciales. Las cuales debían tener estar características para que los menores pudieran hacer uso del aula, sin necesidad de estar laborando en un espacio al aire libre como se indicaba en el mes de septiembre. El uso de cubrebocas, el distanciamiento de las bancas y la desinfección constante fue algo que no se modificó y que tanto los alumnos como padres de familia, siguieron respetando al pie de la letra (Anexo 13).

Los contenidos de las clases seguían siendo los definidos en la Guía de Aprende en Casa III. Se hacía uso de los materiales del aula, como rompecabezas, memoramas, maquetas de plástico, instrumentos musicales, pinturas, pinceles, mandiles, cuentos, tangramas, geoplanos, cartelones, hojas de color, crayolas, tijeras, pinceles, gises, entre otros materiales con los que podíamos interactuar y vivenciar los temas establecidos. Se hacía uso de las áreas de la institución, como el salón principal, el área de juegos, el foro, los baños, las bancas de cemento y dependiendo el clima se usaba el patio de juegos o el salón de usos múltiples. Esta nueva oportunidad de clases estaba favoreciendo los aprendizajes de los niños y estábamos volviendo nuevamente a una normalidad que durante muchos años vivíamos.

La primera semana fue difícil, tanto física como emocionalmente, principalmente porque todas las decoraciones del aula tuvieron que ser retiradas cuando se suspendieron las clases en noviembre, así que las instalaciones parecían abandonadas y tenía que volver a colocar cada letra del alfabeto, número, color y todos los letreros para indicar a que se referían las imágenes. Fue un proceso difícil y cansado porque estaba completamente sola durante horas, únicamente iba a la casa de asistencia para comer y regresaba a seguir trabajando. Varias veces estuve a punto de caerme por estar encima de las sillas, pero no había escalera ni alguien más alto que pudiera ayudarme. Tres días fue lo que tarde en terminar de pegar los materiales que llevaba, aunque aún me faltaban figuras, cajas y carteles por conseguir (Anexo 14).

Seguido de esto, tenía que pasar la etapa de aceptación, en donde había que entender que mi familia ya no estaba físicamente conmigo y los canales de comunicación eran tan deficientes que no podía establecer una conversación con ellos, incluso por redes sociales. Los primeros días hubo sentimientos de tristeza, frustración y desanimo, trataba de no ser dependiente emocional. Aun no sentía la confianza de decirle a las madres de familia lo que sentía, así que tenía que reconfortarme por mí misma porque todos los días veía a unas personas pequeñas a quienes tenía que demostrar otra cara diferente y promover aprendizajes en ellos. Estos mismos, fueron un punto clave para que no cayera en un problema emocional fuerte, pues su felicidad y alegría se contagia y podía pasar unas horas de plenitud.

A pesar de lo divertidas y productivas que eran las mañanas y tardes de trabajo, la verdadera aventura sucedía al exterior de la institución, donde comenzaba a vivir en una comunidad completamente diferente a lo que estaba acostumbrada. Hubo muchas experiencias que viví tanto positivas como negativas, las cuales quedarán en los recuerdos más valiosos sobre esos meses que viví en la comunidad.

La primera experiencia fue tener que superar el miedo a ciertos animales de la localidad, entre ellos los gallos y los cerdos. Nunca había estado cerca de algunos y consideraba que podían lastimarme. Avisé a los padres de familia sobre este punto, pero para ellos era normal tener y convivir con esos animales, así que intentaban contagiarme de su seguridad y más de tres veces estuve en contacto con ellos. Así sucedió que me perseguían hasta que dejara de correr, algunos intentaron mordirme y en más de una ocasión los gritos de miedo se escuchaban por las calles, pero a pesar de todo aprendí sobre la alimentación de los animales de granja, los cuidados de un caballo, burro, vaca o cabra y las precauciones que tenían que tener para cada uno de ellos, pues al estar en un lugar alejado de la ciudad, los animales de monte como osos, zorros, coyotes y pumas atacaban por las noches y si los corrales no estaban bien hechos, pronto se quedarían sin sus animales. El comercio de la zona salía de estos seres vivos, pues las personas de la comunidad vendían leche, huevo, carne y productos alimenticios derivados de estos, además las familias viven del autoconsumo y tienen que mantener en buen estado esa fuente de alimento (Anexo 15).

Otra de las experiencias, fue estar presente en un acto fúnebre de una persona de la comunidad, y aunque no fue algo que hubiera querido conocer, fue de gran significado el cómo una situación así une a todo un ejido, pues ponen a un lado sus diferencias personales y familiares para unirse en apoyo hacia las personas que viven una pérdida. De esto aprendí todo el trasfondo que hay en un velorio rural, desde conseguir el terreno con las autoridades ejidales por un precio demasiado pequeño en comparación con lo que se acostumbra pagar en la ciudad, siguiendo con lo difícil que es comunicarse con las empresas funerarias para la preparación del cuerpo y la organización de camionetas y personas para trasladarse hasta el panteón de Sierra Hermosa, el cual no está nada cerca y algunas personas subían el cerro con el ataúd cargado hasta llegar al cementerio y realizar la sepultura.

Una de las situaciones más estresantes que viví estando allá fue el enfrentarme a las leyendas locales que se tenían, pues no es un tema que me agradara tratar por el hecho de estar sola, además de las noches tan oscuras que se viven en los ejidos. Sin embargo, los niños y adolescentes tendían a contarme sobre las apariciones de brujas, fantasmas y sombras tenebrosas que a ellos les provocaba miedo. Como consecuencia de escuchar estos relatos, hubo varias noches en que el insomnio fue la más fiel compañía, y ocasionaba que la espera del amanecer se hiciera muy larga. Al empezar a establecer canales de confianza con padres de familia y adultos mayores de la comunidad, comenzaban a explicarme que esos relatos eran fantasías que se escuchan por todos lados, eran pocas las apariciones de las que se tenía cuenta. Afortunadamente las paranoias disminuyeron y las noches comenzaron a ser más tranquilas.

Las condiciones climáticas era otro punto al que hubo que acostumbrarse, pues los rayos del sol llegaban de manera más directa y las temperaturas eran demasiado elevadas durante el día, y por las noches, se vivían temperaturas de frío extremo y las enfermedades respiratorias por cambios de clima, estaban a la orden del día. Salir de las casas por la tarde era enfrentarte a más de una tolvanera de tierra, porque las corrientes de aire que se presentaban eran muy fuertes, la sequedad del clima y la ausencia de pavimentación vial. Durante la semana era normal, que el cabello, ropa y materiales estuvieran llenos de tierra y con olor a ceniza por los fogones que estaban dentro de los hogares. Olores que se convirtieron en la fragancia natural durante ese tiempo.

Retomando el trabajo en las tutorías semipresenciales, el índice de participación aumento considerablemente, las tareas que se entregaban y enviaban equivalían al 90% de la totalidad, los alumnos comenzaron a trabajar por grados escolares, ya que el número de miembros había aumentado y era más factible trabajar con ellos de manera individual. Los lunes y martes asistían primero y la mitad de segundo grado, mientras que los miércoles y jueves asistía la otra mitad de segundo y tercer grado. Esta división se hizo tomando en cuenta sus conocimientos y avances demostrados durante las clases a distancia. Por otro lado, se comenzó con la última estrategia de trabajo para fomentar un mejor ambiente de convivencia en la comunidad educativa.

Con esto nos referimos a los talleres de padres, estos tenían la finalidad de informar a la comunidad sobre temas de relevancia social, Granados (2014) hace referencia al trabajo con talleres pedagógicos y sociales con padres de familia como una manera de reflexionar y analizar propuestas proactivas que fortalezcan las relaciones entre los involucrados, se genere un mejor ambiente de confianza y el progreso académico de la comunidad estudiantil. La selección de temas ya estaba establecida por CONAFE, pues se intentó implementar esta estrategia desde inicio del ciclo escolar, sin embargo, las variaciones en la forma de impartir clases imposibilitaron un correcto desarrollo de esta.

El primer tema por tratar fue Salud, se investigó con nutriólogos y expertos en el tema para reconocer los subtemas más importantes para la comunidad educativa, se decidió hablar sobre la alimentación, haciendo mención del plato del buen comer, la jarra del buen beber y los riesgos de una mala alimentación. Como no era posible reunir a padres de familia por cuestiones personales y familiares, se decidió hacer estos talleres de manera individual en casa, se enviaban trípticos informativos o se compartían videos cortos sobre el tema para que se estudiaran de manera autónoma.

La primera acción, fue enviar unas preguntas para adultos y niños a manera de diagnóstico, hablaban sobre sus conocimientos previos y daban su opinión sobre la importancia de mantener una salud alimenticia correcta. En este trabajo hubo poca participación y aunque se insistió en que trajeran sus tareas, los padres de familia estaban apáticos antes esta nueva forma de trabajo. Seguimos con la etapa de información, en donde se buscó con especialistas en el tema la forma de que se grabaran y enviaran videos cortos hablando de los riesgos y consecuencias para la salud cuando no se trabaja una alimentación sana. Después de observar los videos y escuchar las explicaciones, tenían que responder unas preguntas a manera de reflexión de lo aprendido. De igual forma hubo poca participación de parte de los adultos. La tercera actividad, consistía en la elaboración de un cartel informativo para la localidad, en donde tenían que plasmar sus conocimientos adquiridos en las actividades anteriores, con esta dinámica hubo más participación, pero días antes ya se había informado a padres de familia durante una junta sobre la falta de participación en estas estrategias y su importancia para ponerse al corriente.

Para concluir esta actividad junto con el segundo trimestre, se mandó la indicación del proyecto final. El cual consistía en la elaboración de un desayuno saludable, tomando en cuenta sus conocimientos adquiridos durante todo el mes de marzo y poniendo en práctica los hábitos de una alimentación correcta. Tenía que grabarse y tomar evidencias fotográficas durante la elaboración del platillo, por último, harían una breve explicación de por qué escogieron esos alimentos y que fue lo que aprendieron de la actividad a manera de reflexión y autoevaluación. En este proyecto participo el 45% de los padres de familia (Anexo 16).

A mi parecer, a esta estrategia de trabajo le faltó compromiso por parte de los adultos. Pues las actividades eran sencillas y no utilizaban más de 10 minutos en hacerlas, se les explicaban con tiempo y se pedía su apoyo para que participaran la totalidad de los menores. El tema de la salud no era tedioso de entender, las dinámicas se buscaban que fueran llamativa e interesantes. Sin embargo, la comunidad educativa se mostró apático y no salió como se esperaba. Probablemente el actuar docente fue demasiado flexible, desde el inicio se debió mostrar mayor firmeza en la entrega de tareas y reflexiones. Además de buscar la forma en que los tiempos de todos coincidieran y se pudieran llevar a cabo estos talleres de manera presencial. Si volviera a poner en práctica estas acciones, únicamente modificaría la firmeza y el compromiso que se necesitaba para desarrollar dinámicas de este tipo. Un punto positivo fue que los padres que participaron lograron aprender más y algunos mostraban su interés por volver a aprender cosas nuevas.

Durante el mes de abril comenzaron las vacaciones de semana santa, fueron 15 días en donde al volver a Saltillo y convivir con mi familia nuevamente, debía ahora acostumbrarme a ese ambiente familiar y aprovechar cada segundo del día para sentirme quien era realmente, pues al vivir en la comunidad, tenía que cuidar la imagen dentro y fuera del jardín, así como el correcto actuar docente, ya que la mayoría de las personas sabían quién era la maestra y al estar en el foco de atención de un lugar tan pequeño, cualquier movimiento y acción era importante y se sabría fácilmente, no fue tan difícil el comportarme correctamente, pues la Escuela Normal siempre nos inculcó que somos imagen y nos formaron siempre bajo una normatividad de buenos valores.

En el mes de marzo, después de que todo el sector salud del país hubiera recibido la vacuna contra el virus SARS-CoV-2, diseñada por las empresas farmacéuticas; Moderna, AstraZeneca, Pfizer, Sanofi, Johnson & Johnson, GlaxoSmithKline, Merck, Novvax y Sanoti. Comenzó la campaña de vacunación para las personas de la tercera edad, había diferentes puntos en donde se haría la aplicación y en las comunidades rurales, las vacunas serían en ejidos céntricos para todos. Tenían que cumplir con un horario y día asignado para evitar las aglomeraciones de personas y mantener la sana distancia. Gracias a estos sucesos, cuando regrese a la comunidad en el mes de abril, la mayoría de los adultos mayores ya contaban con la primera dosis de la vacuna contra el SARS-CoV-2. Este paso me hizo sentir aún más segura, ya no me consideraba un agente de tanto riesgo en la comunidad, ya que, aunque cumplía con las medidas de seguridad e higiene, siempre evitaba lugares concurridos, además de no padecer COVID-19 desde que inicio la cuarentena y el riesgo estaba latente.

Durante el mes de abril, inicio el tercer y último trimestre de clases, con él llegaron diferentes modificaciones en la forma de trabajo con las tutorías semipresenciales. Debido al análisis de los últimos resultados obtenidos en las semanas anteriores, los alumnos nuevos aun no podían familiarizarse con sus compañeros, algunos comenzaban a mostrar conductas y comportamientos de violencia y las clases comenzaban a perder el enfoque educativo por los tiempos perdidos que había durante estas. Por lo que se decidió cambiar la división de grupos, los lunes y martes asistirían alumnos de primer y tercer grado, mientras que los miércoles y jueves asistiría únicamente segundo grado. Esto beneficiaría a que los niños nuevos trabajarían de manera más directa con personas distintas, las cuales ya tenían conocimiento de la rutina que se seguía durante la mañana de trabajo, seguían al pie de la letra las medidas de higiene y mostraban interés por seguir aprendiendo mediante las indicaciones que mencionaba la docente.

Un factor importante para que se tomara la decisión de modificar los grupos, fue que los alumnos no estaban cumpliendo con las medidas de salud que se estaban trabajando desde septiembre, comenzaban a negarse a usar el cubrebocas y había que reforzar la empatía en ellos, SEP (2017) maneja la importancia de favorecer una educación socioemocional, la cual tiene como uno de sus propósitos, que los alumnos comprendan las cosas que suceden en su contexto y establezcan mejores relaciones interpersonales de atención y sobre todo cuidado hacia los

demás mediante el fomento de la empatía y la idea de mirar más allá de uno mismo. Es por eso, que al modificar los grupos de trabajo se logró que los alumnos comprendieran la importancia de prevenir contagios, pues entendían el riesgo al escuchar a sus compañeros y buscaban la manera de evitar un peso emocional al provocar enfermar a sus familiares.

Durante la última semana del mes de abril comenzó la campaña de vacunación para el sector educativo del país, por pertenecer a CONAFE entre como candidata para la vacuna y aunque no era obligatoria, los beneficios iban a ser mayores si la aceptaba. Entre ello se encontraba la disminución de probabilidad de enfermarme de gravedad y no existía el riesgo de morir por contagio. Además, me hacía sentir aún más segura viviendo en el ejido y teniendo contacto con los alumnos, ya que ellos tenían reacciones asintomáticas y no era fácil distinguir si eran portadores o no del virus por COVID-19. Durante esa semana decidí cancelar las clases, pues al ser una vacuna con reacciones desconocidas, prefería estar en casa si presentaba alguna reacción fuerte, donde el centro de salud era más cercano y estaría al cuidado de mis padres. El proceso de la vacunación fue rápido, sin algún dolor. Los días posteriores presente cuerpo portado, escalofríos y dolor en el brazo. No tuve más reacciones fuertes y pude reanudar clases la siguiente (Anexo 17).

Cuando evalué esta estrategia, me di cuenta de que fue la de mayor impacto tanto en los alumnos, como en mi persona. Se trabajaban contenidos educativos de manera más profunda y práctica, los alumnos no se atrasaron ni pararon de aprender, la institución logro un cambio completo en su fachada, se podía trabajar en un ambiente armonioso, tranquilo y estéticamente llamativo. Las ganas de los niños por asistir a clases, aumento, así como las entregas de tareas y el índice de participación de padres de familia.

Esta experiencia ha sido toda una aventura en la formación docente, la forma que tenía de ver la vida, cambio, aprendí a valorar los pequeños regalos de la vida, como un amanecer en el campo, el cielo estrellado por las noches, la tranquilidad de las comunidades alejadas, la hospitalidad de las personas, pude realizar una investigación de campo e informarme sobre la realidad de la vida en comunidades que a veces erróneamente llamamos marginadas, pude conocer diferentes procesos socioculturales, a convertirme en gestora social de una comunidad

rural para solucionar las situaciones de conflicto emergentes que se presentaban día con día y aprendí a vivir sin juzgar a nadie. Fue una montaña rusa de emociones, pero sin dudarlo, es una experiencia que estaría dispuesta a volver a vivir. Comprendí la importancia de extrañar, conocer, observar a detalle y valorar que la felicidad se encuentra muchas veces en lo que menos te imaginas.

Conclusiones y recomendaciones

Durante el desarrollo de la práctica se plantearon muchas acciones que se han descrito a lo largo de este informe, con toda la información y experiencias recabadas, pude concluir que el plan de acción que se llevó a cabo, resultó ser una manera eficiente de combatir una problemática identificada, sin embargo, tuvo que pasar por distintas modificaciones para su correcta aplicación, algunas provocadas por las necesidades y actitudes cambiantes de los alumnos y la comunidad, estas no resultaron difíciles de cambiar, pues se tuvieron que tomar en cuenta los resultados de cada una de las evaluaciones aplicadas durante el ciclo escolar. Se adecuaron los tiempos de aplicación para empatar horarios entre docente y comunidad, los recursos utilizados tuvieron que ser pensados con base en las características de la localidad, pues ellos tenían menos posibilidades de adquirir materiales complejos y se tenía que hacer uso recursos que los alumnos encontrarán en el hogar o que fueran de fácil acceso.

Otra de las modificaciones en el plan, fue el trabajo con padres de familia. La labor en escuelas rurales equivale al 40% responsabilidad del docente y 60% a los padres de familia, estas eran condiciones a las cuales no estaba preparada, pues durante semestres anteriores, el contacto con éstos era mínimo y no sabía cómo debía manejar su participación. Considero que aún resulta un aspecto difícil de explicar, porque se implementaron talleres con padres, proyectos para la mejora de las instalaciones y durante el trabajo a distancia, su apoyo era indispensable. Sin embargo, las formas de pensar, las características individuales, costumbres, creencias y maneras de relacionarse entre ellos, resultaron todo un reto y por más modificaciones que se hicieron en el trayecto, los miembros de la APEC no lograron entablar mejores relaciones sociales con las cuales beneficiaran el desarrollo de los alumnos, esto fuera del entorno escolar ya que se logró que dentro de las instalaciones se comportarán a la altura de las expectativas pues comprendieron que los únicos beneficiado o perjudicados serían sus hijos.

Durante el desarrollo de este trabajo, enfrentarnos a una pandemia sanitaria, la cual era provocada por un virus llamado SARS-CoV-2 que debilitaba diferentes partes del cuerpo y se transmitía por contacto resultó ser una de las condiciones más desafiantes para la aplicación de

estrategias, sin embargo, también derivó ser el mayor impulsor para la búsqueda de acciones innovadoras en educación, pues conforme iban aumentando las limitaciones por posibles contagios, aumentaron además la creatividad por hacer llegar la educación a las comunidades más alejadas y donde la educación a distancia resultaba ser todo un reto por la falta de tecnologías.

Otra condición que favoreció el logro de las estrategias aplicadas fue la disposición de los padres de familia para implementarlas. Pues a pesar de trabajar durante un ciclo escolar irregular, los adultos ponían todo de su parte para escuchar las nuevas acciones educativas y apoyar a que se llevaran a cabo. Fueron los padres de familia los que adecuaron las instalaciones en los momentos en que las clases se llevaban de manera semipresenciales, así como buscar los canales de conectividad en la comunidad para las clases virtuales y asistir semanalmente por tareas y entrega de evidencias de trabajo durante la segunda ola de contagios y donde el distanciamiento social volvió a aumentar. Aunque las relaciones sociales no siempre se encontraban bien, dentro de la institución, su compromiso hacia la docente y el desarrollo de aprendizaje para sus hijos siempre fue un apoyo incondicional.

Durante la aplicación de las distintas estrategias, hubo algunos aspectos que mejoraron, principalmente las instalaciones, al inicio del ciclo escolar, la escuela estaba recién terminada de remodelar y con el motivo de la pandemia, se detuvieron acciones de limpieza y acomodación. Hubo trabajo con roles de limpieza, desinfección, fumigación y mantenimiento para que fueron lo más funcionales. Fue un proceso cansado y de gran compromiso, sin embargo, el resultado fue gratificante. La relación de confianza con padres de familia se mejoró considerablemente, sobre todo cuando comenzamos el plan de acción para irme a vivir a la comunidad. La deserción escolar se erradicó totalmente, puesto que la cifra total de alumnos al término de este informe fue de 11 alumnos registrados y activos, así como se logró el aumento de la participación en alumnos, para las últimas clases, sus ganas por ir a la escuela era inmensa, no solo se notaba, sino que ellos mismos comenzaron a expresarlo.

El fungir como docente unitaria, aun es un reto. Pues la Escuela Normal ayudó a saber cómo debía actuar de manera ética ante la diversidad de situaciones que se podían presentar

dentro de la institución. Sin embargo, no estaba lista para asumir críticamente responsabilidades de la profesión docente en situaciones de conflicto fuera de las instalaciones, sobre todo sin un responsable superior con quien yo pudiera acudir para darles solución. Esta labor en comunidades rurales requiere de grandes conocimientos, los cuales aún espero adquirir, reforzar los principios filosóficos y valores que ayuden a fundamentar la importancia de esta función social.

Trabajar en comunidades rurales, es toda una aventura docente, más cuando pretendes aplicar un plan de acción para mejorar una problemática social y que además beneficie tu desarrollo personal y profesional. Se requiere de valentía, pues hay situaciones familiares que impactan tu estado emocional y por más que quieres darle una solución o intervenir, debes saber cómo actuar éticamente. Se necesita paciencia, ya que son lugares que muchas veces no tienen la misma forma de pensar o actuar que la docente y hay que encontrar formas de entablar buenos canales de comunicación asertiva entre todos. Son contextos en donde la educación y el aprendizaje no se dan de manera lineal o de manera fabril, es decir, cuando se ignora el proceso normal de desarrollo y se fundamenta en teorías ya superadas.

Otra recomendación en el trabajo rural es que las actividades y materiales deben poder ser manejadas con contenidos vivenciales. Se deben plantear estrategias basadas en situaciones reales, para que los alumnos vivencien sus aprendizajes. Y esto es resultado del proceso de una selección de contenidos, porque no se trabaja con base en lo que el docente desea que aprendan los alumnos, sino en lo que resulta indispensable para su vida. El docente funge como facilitador de aprendizaje y es indispensable implementar rutinas de trabajo para los alumnos y sacar el mayor provecho a los grupos multigrado, es verdad que nunca hay silencio en ellos pues las diferencias en edades y características propias lo dificultan empero las ganas de aprender que tienen y las reglas en la socialización ayudan a que los grandes ayuden a los más pequeños, de esta forma unos aprenden de otros y afianzan sus conocimientos al compartirlos con los demás. Los niños a esta edad siempre tienen sed de conocimiento y ganas de comerse al mundo de un solo bocado y eso se debe aprovechar al máximo.

Referencias

- Aguilar-Feijoo, R. (2004). La guía didáctica, un material educativo para promover el aprendizaje autónomo. Evaluación y mejoramiento de su calidad en la modalidad abierta y a distancia de la UTPL *Universidad Nacional de Educación a Distancia*. 7(1), 179-192. Recuperado de: <https://bit.ly/3sLHSLG>
- Arriaga-Hernández, M. (2015). El diagnóstico educativo, una importante herramienta para elevar la calidad de la educación en manos de los docentes. *Atenas*. 3(31), 63-74. Recuperado de: <https://bit.ly/3aD8RmX>
- Calatayud-Salom, M. (2018). Los agrupamientos escolares a debate. *Universidad Autónoma de Madrid. Departamento de didáctica y teoría de la educación*. 32(1), 5-14. Recuperado de: <https://bit.ly/2Zxld9>
- Celi-Guerrero, K. (agosto, 2018). El aprendizaje a través de los videos en los niños del nivel inicial. *Universidad nacional de Tumbes*. (1), 5-46. Recuperado de: <https://bit.ly/3vk3cJX>
- Domínguez-Martínez, S. (mayo 2010). La educación, cosa de dos: la escuela y la familia. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. (8), 1-15. Recuperado de: <https://bit.ly/3cSv8x0>
- Espitia-Carrascal, R. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio costa azul de Sincelejo (Colombia). *Revista de investigación y desarrollo*. 17(1), 84-105. Recuperado de: <https://bit.ly/3dQRuR5>
- García-Aretio, L. (1994). La acción tutorial en la enseñanza a distancia. Edición UNED, *Educación a distancia hoy*. (pp. 300_302). Recuperado de: <https://bit.ly/3pB4sVH>

- García-Rangel, E. (2014) Relación maestro alumno y sus implicaciones en el aprendizaje. *Revista Ra Ximhai*. 10(5). 279-290. Recuperado de: <https://bit.ly/37xwwT4>
- Granados, N. (2014). Incidencia de las condiciones laborales rurales en el clima de aula. *Universidad Santo Tomas*. 7(15), 19-31. Recuperado de: <https://bit.ly/2QVErVE>
- Hinojo, M. (2012) El aprendizaje semipresencial o virtual: nueva metodología de aprendizaje en Educación Superior. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. 10(1), 159-167. Recuperado de: <https://bit.ly/3ezBq5c>
- Klein, F. (octubre-diciembre 2011) Las tensiones en la relación docente-alumno. Una investigación del ámbito educativo. *Revista de Ciencias Sociales APOSTA*. (51). 1-28. Recuperado de: <https://bit.ly/3quqxH2>
- López-Camas, I. (enero, 2013) Importancia del juego como estrategia de enseñanza en el tercer nivel del Preescolar Comunitario San José de la Laguna durante el II semestre del año 2012. *Universidad Autónoma de Nicaragua*. (1), 1-93. Recuperado de: <https://bit.ly/2PIUBHd>
- Manrique-Villavicencio, L. (marzo-abril 2004). El aprendizaje autónomo en la educación a distancia. *Primer congreso virtual latinoamericano de educación a distancia*. (1), 1-11. Recuperado de: <https://bit.ly/3sdGfqo>
- Mendel, G. citado por García, N. (2014). La planificación estratégica para el fortalecimiento de la autogestión en las escuelas rurales. *Revista de investigación, administración e ingeniería*. 2(1), 25-38. Recuperado de: <https://bit.ly/37u9MnC>
- Papalia, D. y Martorell, G. (2017). Niñez temprana. McGraw-Hill Education, *Desarrollo humano décimo tercera edición*. (pp. 207). Recuperado de: <https://bit.ly/3fO3d3S>

- Pérez-Martin, J. (2020) Consecuencias del Cierre de Escuelas por el Covid-19 en las Desigualdades Educativas. *Revista internacional de educación para la justicia social*. 9(3), 1-15. Recuperado de: <https://bit.ly/3faTgx8>
- Polanco-Hernández, A. (2005). La motivación en los estudiantes universitarios. *Revista electrónica actualidades investigativas en educación*. 5(2), 1-13. Recuperado de: <https://bit.ly/3ukvx2S>
- Ramírez, A. (2012). ¿Qué pensamiento dejó el siglo XX en la institución educativa para su trabajo en el XXI? ECOE ediciones, *Trabajo escolar inteligente y vivencial: aprendizaje y formación más allá del aula*. (pp. 13). Recuperado de: <https://bit.ly/3lAgOgB>
- Salinas-Amescua, B. (2006). Uso significativo de la tecnología en la educación de adultos en el medio rural. *Revista mexicana de investigación educativa*. 11(28), 31-60. Recuperado de: <https://bit.ly/32PP2Ux>
- Scagnoli, I. (2006). El aprendizaje colaborativo en cursos a distancia. *Investigación y ciencia*. 14(36), 39-47. Recuperado de: <https://bit.ly/3bnGHLL>
- Secretaría de Educación Pública. (2012). Acuerdo 650 por el que se establece el Plan de estudios para la Formación de Maestros de Educación Preescolar. México: SEP. Recuperado de: <https://bit.ly/3kuEZec>
- Secretaria de Educación Pública. (2017). Áreas de desarrollo personal y social. SEP, *Aprendizajes Claves para la educación integral*. (pp. 305). Recuperado de: <https://bit.ly/3dTPDbF>
- Trejo-González, H. (diciembre, 2018) Herramientas tecnológicas para el diseño de materiales visuales en entornos educativos. *Revista de Filosofía, letras y humanidades*. (74), 617-669. Recuperado de: <https://bit.ly/32MTfID>

Anexos

Anexo 1, p.3. Competencia profesional seleccionada para el desarrollo de El Informe de Prácticas Profesionales y unidades que la conforman.

Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.

- Asume críticamente las responsabilidades establecidas en el marco normativo para orientar su ejercicio profesional.
 - Reconoce el proceso a través del cual se ha desarrollado la profesión docente, la influencia del contexto histórico y social, los principios filosóficos y valores en los que se sustenta, para fundamentar la importancia de su función social.
 - o Soluciona conflictos y situaciones emergentes de acuerdo con los principios derivados de las leyes y normas educativas y con los valores propios de la profesión docente.
-

Anexo 2, p.4. Cuadro de estrategias y acciones del plan de acción para la mejora de la problemática detectada.

Estrategias	Acciones	Recursos	Fechas
Diagnostico	Elaboración y diseño de instrumentos de investigación Aplicación de entrevista a alumnos Aplicación de entrevista a padres de familia Desarrollo y aplicación del instrumento para conocer los estilos de aprendizaje	Entrevistas para alumnos. Entrevistas para padres. Instrumento de estilos de aprendizaje.	31 de agosto del 2020
Grupos reducidos	Adecuación de las condiciones físicas Definición de horarios escolares	Guía de Aprende en Casa II Libro Integrador Libro Maestra Pati	Septiembre y octubre del 2020

	Identificación de niveles de aprendizaje de cada alumno Actividades acordes a los grados escolares de los alumnos	Plan de trabajo semanal Aula de clases en espacio abierto	
Clases virtuales	Búsqueda de canales de comunicación entre la comunidad y la docente Definición de horarios y días de clases Actividades con material visual y llamativo Actividades acordes a los grados escolares y condiciones del contexto.	Plan de trabajo semanal Guía Aprende en Casa III Salones virtuales Dispositivos celulares Redes sociales	Todos los martes, miércoles y jueves a partir del 12 de enero del 2021
Caja de materiales	Desglose de materiales semanales Análisis detallado de las actividades en la Guía Aprende en Casa Elaboración semanal de material didáctico y manipulable. Visita semanal a la comunidad.	Cajas de materiales personalizadas Materiales didácticos Plan de trabajo semanal Guía de Aprende en Casa III.	Todos los lunes a partir del 18 de enero del 2021
Videos motivacionales	Búsqueda de estrategias de motivación Creación y edición de videos semanales Análisis de los estilos de aprendizaje de los alumnos	Herramientas tecnológicas Estilos de aprendizaje Programas de edición	Febrero del 2021
Tutorías semipresenciales	Autorización para la nueva forma de trabajo Traslado a la comunidad	Guía de Aprende en Casa III Libro Maestra Pati	Todos los lunes, martes, miércoles y jueves a partir

	Definición de horarios escolares Adecuación de las condiciones físicas Actividades acordes a los grados escolares de los alumnos Materiales funcionales para los alumnos.	Plan de trabajo semanal Aula de clases Materiales Innovadores	del 01 de marzo del 2021
	Estudiar los temas informativos. Realizar el plan de trabajo semanal.	Plan de trabajo semanal Dispositivos celulares	
Talleres para padres	Envió de información a padres. Revisión de las actividades y evidencias de trabajo.	Plataformas digitales Artículos y documentos informativos.	Marzo del 2021

Anexo 3, p.14. Entrevistas de evaluación diagnóstica para alumnos y padres de familia.

Form 1: ENTREVISTA A ALUMNOS
 Fecha: agosto 2020
 Lugar: Sierra Herreros, Arzaga
 Entrevistador: Adriana Cas, Ester Huello
 Entrevistada: Guadalupe Mercedes Cosas
 Edad: 4
 Género: Mujer
 Duración: de 10 a 15 minutos aprox. con la mamá
 La información recabada en esta entrevista será confidencial y solo tiene fines de carácter formativo

- 1- Por que estan mis compañeros
- 2- Que baila
- 3- Me gusta dibujar
- 4- La musica
- 5- jugar al sube y baja
- 6- jugar a brincar
- 7- Mi mamá, mi papá y mi hermana y yo
- 8- Mi mamá
- 9- Peppa, pow patrol y blase y me acompaña Elena
- 10- con el balón al fut-bol
- 11- juego afuera en el columpio
- 12- Cuando juega con mi papi
- 13- Una doctora y una bailarina

Form 2: ENTREVISTA DE REALIZACIÓN PARA PADRES DE FAMILIA
 Fecha: agosto 2020
 Lugar: Sierra Herreros, Arzaga
 Entrevistada: Ilce Juan Coronado Barrios (Madre) Género: Mujer
 Duración: de 10 a 15 minutos aproximadamente
 La información recabada en esta entrevista será confidencial y solo tiene fines de carácter formativo

Nombre	Edad	Educación	Ocupación	Estado
Marlene Juan Barrios Barrios	25	secundaria	Alfabeto	
Ilce Juan Coronado Barrios	25	secundaria	hogar	
Dominika Mercedes Cosas Cosas	8	primaria	estudiante	
Marlene Sofía Barrios Coronado	4	materna	estudiante	

Form 3: Handwritten notes on a form
 El hogar es donde vive el estudiante: Padre / Con familiares / Otro
 Cuenta con los servicios: Agua / Luz / Gas / Internet / TV de paga / Otro
 ¿En qué momento de la semana tiene como prioridad saber el conocimiento que tiene el hijo del niño o la niña respecto a su hijo, saber cómo es el desarrollo del niño en actividades escolares, familiares y sociales?
 ¿Qué tipo de actividades presenta el niño en casa?
 muy buena, hace caso en todo lo que se le pide y se esfuerza para hacer lo que se le dificulta (¿cómo las sabe las actividades que presenta y cómo se desarrolla?)
 está muy bien y aprendiendo cosas nuevas
 ¿Cuáles son los temas que presenta el niño cuando se encuentra en alguna actividad?
 letras, números y a veces con algo que no puede hacer
 ¿Cómo está presentando el niño de su hijo?
 muy tranquilo
 ¿Cómo está jugando de su hijo?
 un poco confundido porque muchas palabras no se le entienden pero le está aprendiendo muchas cosas
 ¿Qué actividades tiene el niño en la casa para fortalecer el conocimiento del niño?
 las actividades que aprende lo que se le pide
 ¿Qué actividades utiliza para regular el comportamiento de su hijo?
 hablando bien y que me entienda bien que pueda aprender
 ¿Con quién conversa el niño fuera de la casa?
 con sus mamá y su hermano

- 3- Me gusta dibujar
- 4- La musica
- 5- jugar al sube y baja
- 6- jugar a brincar
- 7- Mi mamá, mi papá y mi hermana y yo
- 8- Mi mamá
- 9- Peppa, paw patrol y blase y me acompaña Elena
- 10- Con el balón al fut-bol
- 11- juego afuera en el columpio
- 12- Cuando juego con mi papí.
- 13- Una doctora y una bailarina.

Anexo 4, p.14. Instrumento de investigación para rescatar los estilos de aprendizaje de los alumnos.

TEST DE ESTILOS DE APRENDIZAJE
 Maestra Adriana
 Nombre: Mwanda Sofía Alarcón C.

	Visual	Auditivo	Kinestésico
¿Qué te gusta más en tu cumpleaños?	Las decoraciones	Cantar las tonantitas	Abrazar
¿Qué actividades te gustan?	Leer cuentos	Jugar con cuentos	Participar
¿Qué haces en tu tiempo libre?	Dibujar	Escuchar música	Jugar
¿Qué es lo que más te gusta que te regalen?	Un libro	Un regalo para escuchar música	Papelito
Si tuvieras dinero, ¿qué comprarías?	Una cámara	Un regalo	Papelito
¿Qué recuerdas cuando vas a una fiesta?	Las canciones	La música	Los juegos
¿Qué haces cuando te enojas?	Cambiar de canal	Grita	Patea
¿Qué te gusta hacer en vacaciones?	Ver tv	Escuchar música	Jugar con mis juguetes

© Creaciones Preescolares

Anexo 5, p.16. Roles de limpieza por padres de familia y preparación de las instalaciones para el comienzo de clases con grupos reducidos.

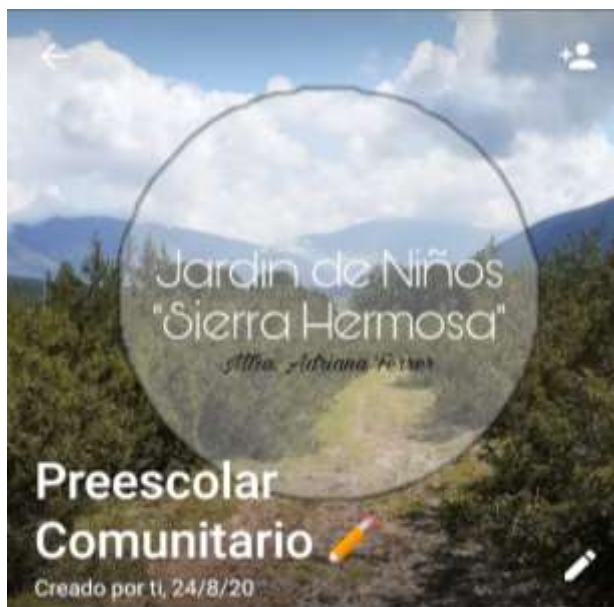


Anexo 6, p. 17. Aula en espacio abierto para las clases presenciales.





Anexo 7, p.19. Canales de comunicación entre la comunidad y la docente durante la segunda ola de contagios por COVID-19 y videollamadas cortas para el desarrollo de las primeras clases virtuales.



Añade una descripción del grupo

Archivos, enlaces y docs 21 >



Preescolar SIERRA HERMOSA



Grupo privado · 5 miembros



+ Invitar

Salas

Video en grupo

Fotos

Eventos



Escribe algo...

En vivo

Foto

Recomendar



Anexo 8, p. 20. Traslado a la comunidad para la sorpresa navideña de los alumnos.



Anexo 9, p.21. Materiales visuales y llamativos en formato físico para la interacción durante las clases virtuales.



Anexo 10, p.23. Cajas de materiales individuales con recursos didácticos para motivar el aprendizaje autónomo de los alumnos.



Anexo 11, p. 26. Videos enviados a padres de familia y alumnos con un enfoque más educativo para motivar su aprendizaje a distancia.



Anexo 12, p. 28. Autorización para el comienzo de tutorías semipresenciales y traslado de la alumna practicante a la comunidad.

A photograph of a piece of graph paper with handwritten names in black ink. The names are written vertically and include: Adriana Ferrer Badillo, Adelia Saucedo Saucedo, Yajaira Carranza Alvarez, M^{ra} Guadalupe Moreno Flores, Fideya Saucedo Saucedo, Susana Casa Soto, Maria de la Luz Mansueta Mata, and Ibe Ivon Carriente Garcia.

Lunes 01 de marzo de 2021
Sierra Hermosa, Arteaga, Coah.

**CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO (CONAFE)
CICLO ESCOLAR 2020-2021
JARDÍN DE NIÑOS "SIERRA HERMOSA"**

COMUNIDAD EDUCATIVA:

Tras un año de suspensión de clases presenciales por la pandemia que se vive debido al COVID-19, el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) analiza a fondo un probable regreso escalonado a las aulas durante el cierre de este ciclo escolar, debido a que una de las condiciones para el regreso a clases y que ya se realizó fue que los Líderes Educativos vivieran en la comunidad, mediante este documento, se da la autorización del traslado permanente de Adriana Ferrer Badillo a la comunidad, esto con el fin de reducir el riesgo de propagación y dar continuidad a la educación de los alumnos.

Las principales medidas que hasta el momento se contemplan son: número reducido de alumnos por aula, horarios cortos, uso obligatorio de cubrebocas, que las aulas cuenten con suficiente ventilación y recursos de higiene completos. Las mencionadas son algunas de las medidas obligatorias definidas para llevar a cabo asesorías semipresenciales. Conforme se acerque el regreso definitivo habrá nuevas noticias al respecto.

Es importante señalar que la modalidad de tutorías semipresenciales es de manera voluntaria, la APEC y Comisariado podrán decidir si es viable o no mandar a sus hijos y mediante una organización previa, se le proporcionara hospedaje y apoyo económico para la LEC. Por lo anterior, se solicita que firmen el anterior documento si aceptan, y si no están de acuerdo poner una nota que no están de acuerdo, pero tienen el conocimiento del presente documento.

Anexo 13, p.30. Tutorías semipresenciales dentro de aula de clases.



Anexo 14, p.31. Redecoración de las instalaciones para el trabajo semipresencial.



Anexo 15, p. 32. Vivencias en las actividades diarias de la comunidad, trabajo de autoconsumo.



Anexo 16, p. 35. Participación en los talleres de padres acerca de la alimentación saludable.



Anexo 17, p. 37. Campaña de vacunación para el sector educativo del estado.

